BOLETÍN DEL INSTITUTO ARGENTINO DE CIENCIAS GENEALÓGICAS



Fundado el 10 de noviembre de 1940
ISNN 0579-3599
Registro de la propiedad intelectual N° 9137.68

TOMO
29

NÚMERO
250

JULIO-AGOSTO
2008

Buenos Aires-Argentina

BOLETÍN DEL INSTITUTO ARGENTINO DE CIENCIAS GENEALÓGICAS

www.genealogia.org.ar
instituto@genealogia.org.ar

KLAPPENBACH

por Jorge Klappenbach Gallo

A los Klapenbach que en el siglo pasado dejaron patria, padres, hermanos y amigos, para emprender la aventura de establecerse en el Río de la Plata, y que se llamaron Ernesto, Santiago Daniel, Augusto, Carlos Teodoro y Federico Pablo.

A todos los Klappenbach que, a lo largo de los años se preocuparon por conservar y transmitir una historia de la familia y muy especialmente a quienes fueron Erich Klappenbach Mönecke y Teodoro Carlos Klappenbach Núñez, el uno en Alemania, el otro en la Argentina.
A David Klappenbach O'Gorman mi padre, y a David y Hernán Klappenbach Gallo, mis dos hermanos mayores, en homenaje y cariñoso recuerdo.

Buenos Aires, Septiembre de 1986

A manera de introducción

Los Klappenbach son oriundos de Halle, una ciudad de Sajonia, recostada sobre el centro este de Alemania. Existe una interesante conferencia, traducida al castellano y pronunciada por el Profesor Erich Klappenbach Mönecke, en la ciudad de Leipzig en el año 1935. En ella se historia el origen del apellido y el desarrollo de las distintas ramas de familia, a partir de los primeros antecesores detectados a mediados del siglo XVII.

En su obra "Nobiliario del Antiguo Virreinato del Río de la Para" comenzada a publicar en la Argentina alrededor del año 1940, su autor Carlos Calvo incluye una parcial relación de la familia Klappenbach, por cuanto apunta a resaltar las ramas, en las que algunos de sus descendientes se trasladaron al Río de la Plata.

Ricardo Staudt, quién fuera uno de los genealogistas de mayores méritos en Argentina, tuvo activa colaboración en la preparación de dicha obra. Existen constancias escritas de que contó, en lo que a la familia Klappenbach se refiere, con la inapreciable ayuda de Teodoro Carlos Klappenbach Núñez, de profesión Procurador, y a quien debemos en importante medida los datos que en ella se consignan.

Desconozco las razones que movieron a Calvo a incluir a los Klappenbach en una obra sobre el Nobiliario del Antiguo Virreinato del Río de la Plata, por cuanto los primeros Klappenbach arribaron a estas tierras en 1827, y no existe constancia de que fueran nobles.

Se trataba de dos hermanos, Ernesto y Santiago Klappenbach Seibert, hijos del matrimonio celebrado a fines del siglo XVIII, en la ciudad de Estrasburgo y en la Iglesia Evangélica Luterana, entre Juan Cristián Klappenbach y Federica Ernestina Luisa Seibert.

Ella era oriunda de Karlsruhe, en Baden; él de profesión relojero, había nacido en Halle, ambos en el que fue más tarde territorio de Alemania. En Estrasburgo nacerá el mayor de sus hijos de nombre Juan Cristián, el 19 de Octubre de 1796.

El matrimonio se estableció al poco tiempo en el pueblo de Barr, en Alsacia, en las cercanías del Rin. Allí nacerían los demás hijos, todos ellos de nacionalidad francesa, pues francesa era Alsacia desde 1648. Por otra parte todavía no existía la nación alemana, y el territorio que ahora ocupa estaba sembrado de principados y

ducados. Habrían de pasar más de 50 años, para que el canciller Bismarck, en la década de 1860-1870 consolidara la unidad política y territorial de Alemania.

Barr es un pequeño pueblo de Alsacia, con arquitectura y costumbres similares a las alemanas. Está en el centro de lo que se suele llamar "la ruta del vino", y en medio por tanto de viñedos y campiña.

Los hijos de Juan Cristián Klappenbach y de Federica Ernestina Luisa Seibert, fueron en orden cronológico: 1) Juan Cristián; 2) Carlos Teodoro; 3) Federica Ernestina Luisa; 4) Ernesto; 5) Santiago Daniel; 6) Gustavo Adolfo; 7) Juan Federico; 8) Augusto; y 9) Eduardo.

En aquel familiar hogar de los Klappenbach en Barr, los hijos aprenderían desde la cuna el idioma alemán de sus padres; después el dialecto que aún hablan los alsacianos; más tarde el francés que enseñaba el colegio; con los años tendrán que asomarse al castellano. Los seguros trazos de sus firmas al pié de documentos revelan que los Klappenbach poseían instrucción y cultura.

De entre todos ellos, conocemos que Ernesto y Santiago Daniel viajaron al Río de la Plata en 1827; aquí se casaron, aquí murieron, y aquí se encuentran sus descendientes.

Existe una importante rama Klappenbach, originalmente establecida en la República Oriental del Uruguay, y que nace del matrimonio entre Augusto Klappenbach y Clara Morosini. Esta rama familiar se encuentra hoy en día distribuida entre el Uruguay y la Argentina.

Lo curioso es que la genealogía que transcribe Calvo, no contiene ningún Augusto Klappenbach, pero si una Augusta, nacida en Barr en el año 1811, hermana por tanto de Ernesto y de Santiago Daniel.

Presumo que se trata de un simple error tipográfico de vocales y que la tal Augusta es en realidad un Augusto, quien debe haber arribado a Montevideo alrededor del año 1840. En esa ciudad se encontraba temporariamente residiendo su hermano Ernesto. El bloqueo francés a Buenos Aires puede haber determinado su final radicación en el Uruguay. Allí se casó con una natural del país y se convirtió así, en el tercero de los Klappenbach venidos desde Barr.

Esta rama, por cierto muy numerosa y extendida, inexplicablemente no se encuentra incluida en la obra de Calvo. Tres serían por tanto los Klappenbach de nacionalidad francesa, provenientes de Alsacia y establecidos en el Río de la Plata. A ellos corresponde agregar un sobrino, de nacionalidad alemana venido poco más tarde.

En efecto, Juan Federico, que como sus hermanos naciera en Barr, se trasladó a vivir a Alemania y se estableció en el pueblo se Hellstedt, en las cercanías de Halle, en Sajonia. Tuvo varios hijos de su matrimonio con Cristina Fuchs; uno de ellos, Carlos Teodoro viajó también a la Argentina y también como sus tíos aquí se casó, murió y vive su descendencia.

De los otros hermanos Klappenbach Seibert solo tenemos las mínimas referencias asentadas en la obra de Calvo. Sabemos que fue Staudt quien recogió los datos en ella consignados.

El último y quinto Klappenbach que arriba lo hace a finales del siglo. De nacionalidad alemana, nacido en la ciudad de Oelnistz, llega destinado como funcionario del Banco Alemán Transatlántico. Guardaba con los Klappenbach de Barr,

lejano parentesco. También fue aquí donde se casó y estableció su familia. Se llamaba Federico Pablo.

Antes de cerrar estas pequeñas líneas introductorias al tema Klappenbach en el Río de la Plata, permítaseme explicar el por qué de esta tarea que con tanta decisión he tomado y detrás de la cual quedan infinitas horas de investigación y búsqueda.

En el año 1981 y en oportunidad de un viaje que hiciera a Europa con mi mujer y mis hijos, me empeñé en visitar el pueblo de Barr, en Alsacia, del cual había oído provenían mis antecesores. Nada sabía de ellos, hasta entonces.

Llegué a Barr un mediodía del mes de Enero de 1981. Mis pocos conocimientos del francés siquiera sirvieron para informarme que en las guías telefónicas de Barr y Estrasburgo, no figuraba para nada el apellido Klappenbach, por otra parte desconocido en el pueblo. Pensé entonces, que la historia familiar que casi de costado había oído, no era exacta y que no valía la pena dedicar más tiempo a ello. Saqué una que otra foto de Barr, me compré un plato de recuerdo y me fui desilusionado.

Pasaron dos años y en 1983 al cumplir mi primer cincuentenario, mi madre me regaló una tosca cartera de cartón, con la suplementaria información de que en su momento, se la habían entregado a mi padre y que contenía algunos papeles de familia. Mi afición a la historia hizo pensar a mi madre, que aquellos papeles me interesarían más que a mis hermanos.

La cartera de color negro llevaba grabadas las iniciales J. K. que casualmente coincidían con las mías. Al abrirla me encontré con mis antepasados; supe así de Barr y de Alsacia. En ese momento comencé a trabajar para escribir estas líneas. La cartera contenía una constancia manuscrita, expedida en Barr, en el año 1827, certificando el nacimiento en ese pueblo en el año 1804 de Jacques (Santiago) Daniel Adolfo Klappenbach Seibert, mi tatarabuelo; otra de su matrimonio con una entrerriana, en la Argentina en 1829, y del nacimiento del primero de sus hijos, mi bisabuelo Félix. Finalmente y con su propia firma estampada, la inscripción de mi tatarabuelo como ciudadano francés en el Consulado de esa Nación en Buenos Aires en 1833.

En lo que hasta ahora no es más que una incompleta investigación he visitado viejos archivos; algunos de ellos guardan tanta tierra como papeles; he examinado más de 20 expedientes sucesorios; he recorrido cementerios y consultado sus grandes y pesados libros; he revisado guías de forasteros, de actividades, y telefónicas; me he comunicado de forma personal y por escrito con casi todos los Klappenbach de la Argentina, y con los que residen en el Uruguay; he descubierto parientes hasta entonces desconocidos y he ganado muchos amigos.

Y así fue naciendo y creciendo esta historia, parciales pinturas de un pasado familiar del que más ignoramos que conocemos. Pero algo había que decir y escribir sobre los Klappenbach y este trabajo no va más allá de ese propósito.

Hoy he reunido muchos más documentos de una u otra rama; poseo cuadros, daguerrotipos y fotografías de los Klappenbach de distintas épocas; sé de sus profesiones y oficios; de sus creencias espirituales y de sus patrimonios materiales; adonde vaya yo, llevo a mi familia conmigo.

Dije que esta investigación era incompleta, pero me he decidido a publicar familiarmente lo hasta ahora hecho, por que nadie tiene la vida comprada y no quisiera dejar a mis hijos un montón de papeles, que así desperdigados de nada valen. Me he

propuesto ordenarlos y clasificarlos, para que tantos datos acumulados queden para los que vienen después de nosotros.

Al final de cada uno de los capítulos familiares agrego un árbol genealógico, a partir de cada uno de los fundadores de ramas en la Argentina y el Uruguay. Quien pretenda remontarse más arriba, le bastará echar mano de la obra de Carlos Calvo "Nobiliario del Antiguo Virreinato del Río de la Plata" para escalar hasta los primeros Klappenbach que aparecen en Halle, Sajonia, en 1642.

Yo dejo constancia que, con referencia a las ramas argentinas del árbol genealógico que dicha obra contiene, me he limitado a actualizarlas y en algunos casos a enmendar errores y completar informaciones parcializadas.

Esta historia termina de alguna manera en la generación de los abuelos. Hasta ellos he limitado texto, documentación y fotografías, salvo algunos aislados comentarios más próximos a nuestro tiempo. Pensé que continuar hacia abajo no sólo hubiera resultado engorroso sino también aburrido. La vida de nuestros padres, hijos y nietos está demasiada cercana para que no la recordemos todos y cada uno.

El árbol genealógico recoge sus mínimos datos biográficos. Desde ya que queda formulada la invitación para que cada rama familiar conserve en el futuro la buena y sana costumbre de legar, a los que nos siguen algunos pincelazos del tiempo y personas que le tocó conocer.

Hace tres años que intermitentemente estoy en esto, además claro está, de otras cosas. Creo que valió la pena. Es mucho más lo que yo he aprendido del país, de sus costumbres, de sus desafíos, que lo que puedo enseñar en estos familiares escritos. Por de pronto, ahora conozco a todos aquellos fundadores de familias y a quienes debo, en importante medida estar aquí y ahora, en una posición cultural y social privilegiada.

Me siento como los árboles, plantado y con raíces, y cada vez que paso por enfrente de aquella fotografía amarronada, que cuelga de una de las paredes del living de la casa de mi madre, mantengo un diálogo interior con ese bisabuelo mío, hasta ayer un desconocido señor en mi vida.

Fue muy difícil en el siglo XIX venir de Europa y procurarse el sustento en un país con un idioma extraño, enfrentado en guerras externas e internas, con un inmenso desierto en manos del indio y un sinnúmero de obstáculos para crecer y progresar.

Eran tiempos de largas distancias y penosos viajes; de ver morir en la infancia a muchos de los hijos. Tiempo heroico, creativo, de acción. Tiempo de abrir caminos y puertos, alambrar campos, sembrar y cosechar, de levantar ciudades y promover industrias, de fundar colegios y universidades.

Me enorgullezco y legítimamente, que los Klappenbach estuvieran presentes en esa hora. Y que supieran ganarse un lugar bajo el sol.

Ernesto Klappenbach

Cuarto de los hijos del matrimonio entre Juan Cristián Klappenbach y Federica Ernestina Seibert, Ernesto nació en Barr, Alsacia, Francia, a las cinco de la mañana del 1° de Febrero de 1803. Así lo certifica el Acta n° 43 del Libro de Nacimientos.

Ernesto será quien junto a su hermano Santiago Daniel viaje a Buenos Aires en el año 1827. Vienen de una Europa convulsionada por guerras y revoluciones; de una Francia que todavía exhibe las abiertas heridas del sueño imperial de Napoleón.

Aquí son los tiempos finales de la guerra con el Brasil. Los recién llegados atravesarán un negro período de durísimos enfrentamientos internos; asistirán al advenimiento de Rosas y sufrirán la hostilidad que provoca la intervención francesa; naves de esa bandera bloquean el puerto de Buenos Aires, con grave prejuicio para la economía nacional y particular.

Fueron tiempos difíciles y peligrosos, de terror y temor. En ellos debieron abrirse paso estos dos hermanos Klappenbach; formar sus familias, educar a sus hijos y establecer y desarrollar sus negocios.

Existen pocos testimonios de las actividades comerciales de Ernesto. Se sabe que era de oficio cervecero, esto es, fabricante de cerveza. Así aparece consignado en el acta de su matrimonio con María Elisa Hagener, nacida en Idar, Ducado de Oldenburg, hoy Alemania, el 27 de Agosto de 1832 ante el Ministro de la Religión Reformada Guillermo Forrey, Presbítero de la Iglesia Americana en Buenos Aires. Los contrayentes pertenecían a esa creencia religiosa. Testifica entre otros dicho matrimonio, Santiago Daniel Klappenbach, hermano del esposo.

También aparecerá Ernesto, con el oficio de cervecero, en las partidas de nacimiento de sus hijos. En el libro "Los Alemanes en la Argentina" se consigna que los Klappenbach tenían una fábrica de cerveza en la Recoleta. No he podido comprobar la realidad de esta información. Ya veremos sin embargo más adelante, que Santiago Daniel poseyó una extensa quinta en las proximidades del lugar, y que en Octubre del año 1834, el bautizo de una de sus hijas se lleva a cabo en la Parroquia del Pilar, lo que induce a suponer que en ese entonces, vivían en las cercanías.

Algunos otros documentos nos van dejando huellas de los pasos de Ernesto. El padrinazgo de uno de sus sobrinos en la Iglesia de la Merced, en Noviembre de 1836, y los bautizos de sus hijos cuyas constancias obran en la actual Iglesia Escocesa de San Andrés.

Su inscripción en 1842 en el Consulado Francés de Montevideo, como ciudadano de esa Nación. Dicha inscripción está anotada bajo el N° 3470.

Fue de los miembros fundadores de la Congregación Evangélica Alemana en la Argentina, cuya nómina aparece integrando en el año 1843. Una breve nota en los libros de dicha Congregación, da cuenta de su muerte el día 27 de Noviembre de 1848, a los 45 años de edad.

Ernesto Klappenbach y María Elisa Hagener tuvieron cuatro hijos de su matrimonio, tres mujeres y un varón. La primera de ellas llevó el nombre de Elisa Ernestina, en homenaje a su madre y a su abuela paterna. Nació en Buenos Aires el 4 de Enero de 1836, y fue bautizada por el Ministro de la Iglesia Presbiteriana un mes más tarde. Elisa Ernestina mantendrá una estrecha amistad con su prima hermana Josefina Klappenbach Vilches, hija de su tío Santiago Daniel. La una y la otra figurarán como testigos o madrinas de sus matrimonios o bautizos de sus hijos.

Existe un cuadro pintado por Prilidiano Pueyrredón, en el que aparecen dos señoritas Klappenbach junto a otras jóvenes de la sociedad de la época. Es indiscutible que una de las pintadas es Josefina Klappenbach Vilches. La otra presumo debe tratarse

de Elisa Ernestina Klappenbach Hagener o en última instancia de su hermana Luisa Enriqueta.

Elisa Ernestina se casó el 29 de Enero de 1859 en la Iglesia de Balvanera, y ante el Cura Vicario de Barracas al Sur, con Félix Cabo, de 36 años, natural del país e hijo legítimo de Andrés Cabo y Manuela Mier. Fueron sus hijos: Manuela Victoria, quien casó con Pedro Camaño y Sanjurjo; Félix; Juan Eduardo; Alfredo y Pedro Daniel.

Félix Cabo Mier murió en Bs. As. el 23 de Junio de 1892.

Conforme a las constancias del expediente sucesorio, el matrimonio contaba para ese entonces con dos propiedades inmuebles. Una de las casas estaba situada en la calle General Hornos 1630; edificada sobre un terreno de 840 mts.2 compuesta de siete piezas principales; la otra en la Avenida Montes de Oca 1501 al 1517 , con terreno de 975 mts2 y nueve piezas principales, cochera y caballeriza.

Elisa Ernestina Klappenbach de Cabo vivió hasta edad avanzada. En Marzo de 1920 y ya con 84 años cumplidos, invita en la participación del fallecimiento de una cuñada.

El segundo de los hijos de Ernesto Klappenbach y María Elisa Hagener, fue varón y le pusieron por nombres los de Carlos Ernesto Teodoro, aunque se le conoció siempre y firmó como Teodoro Klappenbach. Nacerá a las 5 de la mañana, del 12 de Diciembre de 1837 en la ciudad de Buenos Aires.

A través de Teodoro se transmitirá en primer término, el apellido Klappenbach a una importante y numerosa rama familiar. Ya volveremos a él.

El tercero de los hijos de Ernesto y María Elisa, llevará por nombre el de Carolina Josefina. Nace en Bs. As. el 7 de Febrero de 1840. La bautizan en la Iglesia Evangélica Escocesa el 17 de Mayo del mismo año. Tiempo más tarde su padre se presenta ante el Consulado Francés en Montevideo, denunciando el nacimiento de su hija, y explicando que por el bloqueo que naves francesas hacen al puerto de Bs, As. le fue imposible hacerlo ante el Consulado de esa ciudad.

Carolina Josefina se casará con Félix Moreton. Tendrá dos hijas, Cecilia y María Luisa; esta última se casará a su vez con Lorenzo Peluffo. De Félix Moreton sabemos que murió relativamente joven y que sirvió a las órdenes del General Urquiza. Su mujer, Carolina Josefina murió en Bs. As. el 30 de Junio de 1905.

Luisa Enriqueta Victorina, cuarta y menor de los hijos de Ernesto y María Elisa, nació en Bs. As. el 21 de Julio de 1842. Se la bautizó en la Iglesia Presbiteriana. Una tradición oral de su rama familiar atestigua que vivió gran parte de su niñez y juventud en casa de su tío Santiago Daniel. La tradición resulta bastante explicable, si se tiene en cuenta que su padre Ernesto Klappenbach, murió cuando ella contaba son solo 6 años de edad. Que su tío hubiera asumido su educación, resulta bastante comprensible por la razón indicada, amén que Santiago Daniel Klappenbach ya se había forjado, para ese entonces, una desahogada posición económica y social.

No ocurría posiblemente lo mismo con María Elisa Hagener, viuda a los 32 años y con cuatro hijos a cargo. No le debe haber resultado fácil, a una mujer nacida en un país extranjero, llevar adelante su familia.

Luisa Enriqueta se casó en 1862, en la Congregación Evangélica Alemana con Ernesto Antonio Möller, nacido en Río de Janeiro. Tuvieron como hijos a Ernesto Oscar, Elsa Cecilia, que se casó con Leopoldo Bohnen; Eva con Otto Kirschbaum; Emilia Luisa con Edmundo Möring y Augusto Guillermo. A éste último debemos en

buena parte datos para la existencia de una historia familiar. Radicado en Alemania, dedicó muchos de sus esfuerzos para que contáramos con ella.

La familia Möller-Klappenbach progresó económicamente. Dueños de una casa consignataria, a la muerte del marido en 1892 y a la de su esposa en 1918, los bienes a distribuir entre sus hijos son de importancia. Luisa Enriqueta falleció en Hamburgo, Alemania, curiosamente en un mismo día al de su nacimiento el 21 de Julio.

Volvamos a María Elisa Hagener de Klappenbach. La veremos aparecer en actas de matrimonio de sus hijos y nacimiento de sus nietos. Era propietaria en Barracas de una sencilla casa, a una cuadra de la Plaza de San Antonio, y sobre un terreno de unos 700 mts.2 de superficie. La casa constaba de 4 piezas de material, pisos de madera, aljibe, un parral y varias plantas.

Vivió hasta los 67 años de edad. De los libros de la Congregación Evangélica Alemana, fue extraída la siguiente nota "Conste por los Registros de la Iglesia Evangélica Alemana de la ciudad de Buenos Aires, que fue enterrada en este Cementerio Protestante el día 11 de Mayo de 1883, doña Elisa Hagener de Klappenbach, nativa de Alemania, que falleció en Barracas el 10 del mismo mes y año".

Sus restos fueron trasladados posteriormente a la bóveda de la familia Möller de uno de sus yernos, ubicada en el Cementerio Alemán de la Chacarita. Allí descansa junto a sus hijas Carolina Josefina y Luisa Enriqueta.

Y volvamos ahora a Teodoro Klappenbach Hagener. Único varón de la familia, al fallecer su padre, Teodoro contaba con apenas 11 años. Posiblemente sus inicios deben haber sido dificultosos. Comenzó como escribiente de Correos y Telégrafos en Barracas al Sur, y terminó como administrador de bienes de la familia Álzaga. Su casa quinta de la calle California al 1180, fue centro neurálgico de reunión familiar y de intensa vida social con hijos y amigos.

Algunos de sus descendientes que le conocieron, recuerdan a su abuelo Teodoro como dueño de una personalidad dinámica, alegre y emprendedora. Elena Cabo, con quien se casó Teodoro en 25 de Junio de 1860, en la Parroquia de Avellaneda, desempeñó con suprema eficiencia las tareas de madre y compañera de su marido. Equilibró con mesura el desprendido y generoso espíritu de Teodoro.

De este matrimonio entre Teodoro y Elena, nacerá una rama familiar que habría de radicarse en Barracas. Ya hemos visto que doña María Elisa Hagener de Klappenbach vivía en ese lugar; también su hija mayor Elisa Ernestina; lo mismo su otra hija Carolina Josefina. Teodoro finalmente se afincará en Avellaneda.

Allí nacerán sus hijos: Ernesto Jorge en 1863; Teodoro Carlos en 1864; Germán Agustín en 1869; Elena Máxima en 1870; y Ernestina Natividad en 1871. Con excepción del primero que será bautizado en la Parroquia de San Pedro González Telmo, todos los demás recibirán el agua del Bautismo en la Iglesia de la Asunción de la Santísima Virgen, en la que casaron sus padres.

En varias de sus partidas, se consigna como francés a Teodoro Klappenbach Hagener, posiblemente debido a la nacionalidad de la que era portador su padre. En aquel entonces muchos hijos de franceses nacidos en el país, denunciaban una u otra nacionalidad.

Teodoro murió en Bs. As. el 17 de Marzo de 1913 dejando a sus herederos una relativa fortuna; su mujer Elena Cabo murió el 30 de Marzo de 1920; ambos están enterrados en la bóveda de la familia Lafage en el Cementerio de Morón.

La tramitación de la sucesión de Teodoro, en el año 1913, por mi abuelo Santiago A. Klappenbach del que era sobrino en segundo grado, prueba que en ese entonces existía una fluida relación entre las ramas familiares, que el paso del tiempo y la alineación que cada una de ellas tomó en las guerras mundiales contribuyó, en alguna medida a mitigar.

La segunda generación de Klappenbach nacida en Argentina, asomará a la vida al filo del comienzo de la década de 1860. En la niñez y parte de su adolescencia conocerán las divisiones internas de la organización nacional; vivirán el enfrentamiento de Buenos Aires con el interior, hasta la federalización de la ciudad; la guerra de la Triple Alianza y los comienzos del progreso económico y cultural.

En esta generación de Klappenbach, deben computarse a los hijos de Teodoro y Elena Cabo, crecerán junto al crecimiento del país. Ernesto Jorge, el mayor, será el compañero permanente de sus padres. Tendrá un hijo, Alfredo Jorge y se casará con Sara Tobal. Vivirá con excepción de sus últimos años, en aquella casona quinta de Barracas. Sus dos hermanas, Elena Máxima y Ernestina Natividad, se casarán a su vez con Luis Lafage y Francisco Mathis y tendrán descendencia. Conocerán en vida a sus nietos.

Germán Agustín se casará con María Antonia Suárez, y en segundas nupcias con Manuela Linares. Tendrá dos hijos de su primer matrimonio, Germán y Guillermo serán sus nombres. He tenido oportunidad de visitar y conocer a Guillermo, a quien debo información familiar, pero sobre todo, una manifiesta y hospitalaria manera de recibirme en su casa. Queden estas líneas para agradecérselo.

Germán Agustín será funcionario del Banco de la Nación Argentina y cumplirá diversos destinos, algunos de ellos en el interior del país. De ahí el nacimiento de su hijo Guillermo, en Villa Mercedes, San Luís. Esta vocación de servicio la transmitirá a Germán y a Guillermo, quienes seguirán los mismos pasos de su padre en la actividad bancaria. De carácter alegre y bondadoso, Germán Agustín dejó un cariñoso recuerdo en sus hijos.

Teodoro Klappenbach Cabo tuvo siete hijos varones de su matrimonio con Eloísa Núñez. El séptimo Hernán Armando, fue bautizado con el padrinazgo del entonces Presidente de la Nación, Don Julio Argentino Roca. Quizás allí nazca una nunca desmentida vocación y militancia conservadora del padre y los hijos.

Su casa quinta en Avellaneda mantuvo siempre las puertas abiertas para todos. Variedades incluso de animales domésticos, algunos hasta bastante exóticos, encontraban refugio en sus jardines. Funcionario de la Municipalidad, transmitió a algunos de sus hijos una misma vocación.

Quien tiene siete hijos varones, tiene consigo siete responsabilidades. Teodoro y su mujer Eloísa, las elevaron a diez, al dar generosamente techo, comida y educación a tres más, a quienes consideraron y trataron como a sus hijos.

Teodoro superó con creces el defecto físico de su sordera. Fundador de una numerosa rama familiar, su activa presencia en el lugar los identificó para siempre como “los Klappenbach de Avellaneda”.

El tiempo vincularía a sus hijos a través del matrimonio, con las familias de Godia, Von Molnar, César, Nápoli y Pérez. Y el inexorable tiempo vería casar a los hijos de los hijos de Ernesto Jorge, Germán Agustín, Teodoro, Elena Máxima, y Ernestina Natividad Klappenbach Cabo. Hijos de hijos, que hoy se van transformando en abuelos.

Han pasado casi 150 años desde aquel día en que dos hermanos, Ernesto y Santiago Daniel pusieron pie en esta tierra, a la que llegaban desde la vieja Alsacia. 150 años que convirtieron aquella aldeana Argentina, en la Nación de hoy. Algún grano de arena, en esa gigantesca tarea de cambio, les correspondió como aporte a todos aquellos, que cargan a sus espaldas un apellido y una historia que les dejó el matrimonio, entre un francés Ernesto Klappenbach y una joven mujer alemana que se llamaba María Elisa Hagener.

Santiago Daniel Klappenbach

En la mañana del 29 de Julio de 1804 nacía en el pueblo de Barr, Alsacia, Francia, el quinto de los hijos de Juan Cristián Klappenbach y Federica Ernestina Seibert. Le impusieron los nombres de Santiago Daniel Adolfo. La partida que acredita el nacimiento guarda una disposición curiosa: se expresa en ella que su contenido escrito en idioma francés se lee al padre del recién nacido en el idioma alemán que es el que conoce.

Santiago Daniel atravesará los años de su niñez, adolescencia y primeros de la juventud, dentro de las formas de educación propias del lugar y de la época. De niño habrá vivido con patriótico entusiasmo aquellos tiempos en que la gloria acompañaba de la mano las victorias militares de Napoleón Bonaparte; ya adolescente, verá derrotada su patria y ocupado su territorio.

Por aquella ciudad de Estrasburgo, cuna de la imprenta que ideara Juan Gutemberg, pasarán los restos del ejército francés, en retirada de Rusia y poco después las temibles tropas del Zar en dirección a París.

Quisiera imaginarme el hogar de los Klappenbach, en un día de aquel 1827, cuando dos de los hijos, jóvenes y camino a la madurez, van a dejar a sus padres y hermanos para partir hacia lo desconocido.

Con 23 años cumplidos, Santiago Daniel viaja en compañía de su hermano Ernesto, año y medio mayor que él. Van a emprender la aventura de probar suerte en otras tierras, donde existen otras promesas.

Quedará detrás de ellos, el pueblo de Barr con sus serpenteadas calles que suben y bajan zigzagueantes entre casas y plaza; donde la luna asoma tempranera proyectando luces y sombras sobre la estilizada silueta de sus blancas casas con negros techos a dos aguas; vida austera de climas rigurosos, en el verano como en el invierno; con una quietud campesina que gana a los hombres y la naturaleza.

Santiago Daniel llevará consigo una constancia de su partida de nacimiento en ese pueblo. Le servirá como carta de identidad en su nuevo destino. Pronto tendremos noticias suyas. Entre los papeles que guarda el Archivo General de la Nación de entrada y salida de pasajeros al puerto de Buenos Aires, puede leerse esta nota: "Marzo de

1828. Viaje de cabotaje. Procedencia: Vacas, Uruguay. Nacionalidad de pasajero: Francia. Nombre: Jacques Klappenbach. Negociante."

Recién volveremos a saber de él cinco años más tarde, cuando se presenta ente el Consulado Francés en Buenos Aires, con un triple propósito: inscribirse como ciudadano de Francia; inscribir asimismo su matrimonio con María Felipa Vilches, una entrerriana poco mayor que él, pues era nacida en Octubre de 1801. El casamiento se realiza en el lugar conocido como La Bajada de Paraná, el día 27 de Abril de 1829 y conforme , según lo expresa el acta correspondiente, "a los usos consignados en el país".

María Felipa Vilches es católica y en la religión católica serán bautizados y educados sus hijos. Su marido conservará hasta su muerte la fe luterana que recibió de sus padres.

Inscribe por último, Santiago Daniel en el Consulado Francés el nacimiento del primero de sus hijos, Félix Santiago, ocurrido en Buenos Aires. el 21 de Febrero de 1830.

Santiago y María Felipa tendrán ocho hijos, de los cuales dos mujeres Agustina y Felipa, morirán en la infancia. Respecto de esta última existe una constancia de su bautizo, en el año 1834, en la Iglesia del Pilar. Ya dije antes al hablar de Ernesto, que ello indicaría que, en ese entonces Santiago tenía establecido su hogar en la jurisdicción de esa Parroquia, y que eso reforzaría la tradición oral de que los Klappenbach eran dueños de una fábrica de cerveza en las cercanías de la Recoleta.

De todos modos, su asentamiento en el lugar lo fue por poco tiempo. Ya en 1836 al morir su hija Felipa, la constancia de su fallecimiento aparece anotada en la Iglesia de La Merced, lo que revela que los Klappenbach ya vivían en lo que era el centro de la ciudad. Posteriores nacimientos de sus hijos, durante los años 1836 a 1849, también se encuentran inscriptos en los libros de esa Iglesia.

Seis hijos sobrevivirán a la infancia. Serán ellos el mayor Félix Santiago, Carlos Lucio, nacido en 1833; Agustín Carlos, en 1836; Josefina Carolina, en 1838; Eduardo Miguel en 1840, y finalmente Virginia en 1847.

Santiago Daniel irá dejando algunas huellas, por las que podemos intentar una parcial reconstrucción de su vida. Será uno de los contribuyentes para la erección del segundo cementerio de disidentes, del que el pincel de Carlos Pellegrini ha dejado un recuerdo para la posteridad; aparecerá su nombre como miembro fundador de la Congregación Evangélica Alemana, en nóminas de los años 1843 y 1854.

Todo parece indicar que Santiago Daniel, que se inició en el oficio de curtidor de cueros y pieles, obtuvo una rápida ascendencia en los medios económicos y sociales.

Dos pinturas de Monvoisin, un retratista francés de fama, que pasó fugazmente por Buenos Aires en meses del año 1842, han dejado estampada para siempre su imagen y la de su mujer. Sus rasgos físicos, actitud y vestimenta dicen a las claras de su situación social y económica. Monvoisin pintó en su breve permanencia a importantes figuras de la sociedad de Buenos Aires. El haberlo hecho con Santiago y con Felipa, aparte del entendimiento que pueda haber existido entre ellos como franceses que eran, importa también un reconocimiento de su posición.

Eran los tiempos de Rosas, y ya hemos escrito sobre lo difícil que debe haber resultado en ese momento el ser francés, cuando Francia tomaba abiertamente partido en nuestras luchas civiles y se aliaba categóricamente con los enemigos de Rosas. Pero

lo cierto es que, con las dificultades del caso, los Klappenbach deben haber atravesado indemnes esos amenazantes años de su vida.

Sarmiento en 1857, y escribiendo en "El Nacional", se queja de que la gran mayoría de las casas consignatarias en Buenos Aires, están en manos extranjeras. Menciona a los Klappenbach en la dirección de una de ellas. También se quejará de que los Klappenbach aleguen nacionalidad francesa para no verse obligados a incorporarse a la Guardia Nacional, obligatoria para los nativos. En un comentario sumamente interesante, pues en su fogosa argumentación llega Sarmiento a justificar la actitud asumida por Rosas ante la intervención extranjera, unos años atrás.

En honor a la verdad debo admitir que en todos los documentos que he revisado, los hermanos Klappenbach Vilches siempre se presentaron como "naturales del país". Solo su padre figurará como francés.

De 1858 a 1859 debe ser el conocido cuadro de Prilidiano Pueyrredón, en el cual se encuentra pintada Josefina Klappenbach Vilches con una de sus primas hermanas. La mención de las demás acompañantes en la pintura, señoritas de Langdon, Sáenz Valiente y Leloir, dicen del nivel social alcanzado por esta rama de los Klappenbach.

Dos años antes, en 1856, se casará Félix Santiago, en la Iglesia de San Ignacio con Margarita Eugenia Bookey Money, nacida en Buenos Aires, pero hija de dos irlandeses, Patricio Bookey y María Money. Los casa el capellán de los irlandeses, Padre Antonio Fahy.

Josefina lo hará en Enero de 1860 con Adolfo Scharff, nacido en Alemania. Tendrá varios hijos de su matrimonio; uno de ellos Adolfo se casará con los años, con Melchora Pereyra Lucena; María Gertrudis Scharff Klappenbach y su hermana Clara habrán de casarse con dos hermanos Insiarte, Samuel y Genaro; Roberto, se casará con su sobrina Sara, hija de su hermana María Gertrudis.

En el libro "Los Alemanes en la Argentina", se transcriben estos recuerdos de Siegmud Niebuhr: "que él como pianista inmigrante fue bien recibido de las mejores familias y fue escuchado con interés en todos lados. Nombra como lugares especialmente musicales en los años cincuenta.... "quinta y casa en la ciudad, de la familia Klappenbach...". El dato es correcto. Los Klappenbach poseían una quinta que abarcaba un perímetro de ocho hectáreas, encerrado por la hoy Avenida Quintana, en esos tiempos llamada la calle Larga de la Recoleta, y el Paseo del Bajo, sobre la ribera del río; los otros lados comprendían los límites de las calles Libertad y Avenida Callao. Como vemos eran dueños de manzanas de máximo valor en la Buenos Aires de hoy en día; naturalmente que mucho menos en la de esos tiempos, donde a partir de la epidemia de fiebre amarilla que se abate sobre la ciudad, muchas familias dejan sus casas del centro y se trasladan a las quintas, luego divididas en parcelas menores que darán paso a las modernas construcciones actuales.

En realidad, desde 1871 comenzó a construirse el Barrio Norte de la ciudad. Hasta entonces el centro social se recostaba en el Sur. Lamentablemente los Klappenbach se desprenderían de esta quinta poco más o menos en 1868, en la que aparece en nuevos planos de la ciudad, como propietaria la Compañía Argentina de Tranway. Se trataba del tranvía a caballo establecido y explotado por Mariano Billinghurst. La quinta fue elegida como parada terminal, en la que se reemplazaban caballos y conductores.

Es en esa quinta de los Klappenbach, es donde muere en el verano de 1867, la menor de las hijas, Virginia, de sólo 19 años de edad. Esta puede haber sido una de las razones determinantes de la venta. La otra tiene que ver con la marcha de los negocios familiares. Santiago Daniel es quien paga en el país, el primer canon o derecho por la explotación de una mina. Concentró capitales y esfuerzos, en abrir vetas en búsqueda del metal plata en una mina llamada "El Argentino" en San Juan. La sociedad la constituía con sus hijos y su yerno Adolfo Scharff.

De boca de un familiar supe que a los Klappenbach los llamaban en San Juan "los gringos de la huerta". La casualidad hizo que adivinara el porqué de este nombre, cuando revisando lupa en mano, un plano de la Provincia, vine a dar con que la famosa mina quedaba en un lugar denominado "La Huerta".

Digo la famosa mina, porque aún recuerdo a mi abuelo, en los años de mi niñez asegurando que aquella mina de plata había terminado con la plata de la familia.

Algo de eso debe haber ocurrido. La brusca alteración de los precios internacionales, o mató la exportación, o alentó la importación. En uno u otro caso, la mina dejó de ser negocio. He oído decir que, hasta no hace muchos años, todavía se amontonaban viejas máquinas y herramientas a su entrada; símbolos callados de una producción que fue, pero que no pudo seguir siendo.

Santiago y Felipa compensarán en parte la pérdida de su hija Virginia, con el nacimiento de los nietos habidos del matrimonio entre su hijo Félix Santiago y Margarita Bookey; también estos últimos jóvenes padres, habrán de ver morir en la infancia a muchos de sus hijos.

En la segunda mitad de la década 1860-1870, se casará Carlos Lucio, ya con 35 años de edad, con María Ana King, nativa del país, e hija de irlandeses. El casamiento se efectuó en la Iglesia de la Inmaculada Concepción, en Buenos Aires.

También habrá de casarse en esa década Eduardo Miguel, el menor de todos los hijos. Lo hará en San Juan con Vicenta Sarmiento. Él también está dedicado a las tareas mineras, y realiza trabajos en búsqueda del carbón de piedra, un mineral promocionado en las políticas de esa época. Sarmiento recordará ya en su vejez, estos trabajos de Klappenbach y advertirá que el carbón obtenido en los campos de "La Huerta", no reunía las calidades necesarias para su uso industrial.

El fracaso minero, además de comprometer gravemente la fortuna familiar, afectará de manera sensible a Eduardo, su mujer y a sus dos hijos menores fallecidos accidentalmente en plena infancia.

A fines de 1870 toda la familia se traslada a San Juan para participar de un singular acontecimiento. Agustín Klappenbach Vilches se casa con Sofía Lenoir Sarmiento. La novia es hija del Ingeniero Benjamín Lenoir y de Procesa Sarmiento Albarracín, ésta última hermana del para entonces Presidente de la Nación, Domingo Faustino Sarmiento. La ceremonia se realiza el 9 de Enero de 1871 en la Iglesia Catedral de San Juan. Los casa el Obispo Diocesano.

Esta feliz circunstancia del casamiento de Agustín, vuelve a indicarnos que aquel Santiago Daniel que, 44 años antes llegara casi con lo puesto, ha ganado en ese lapso prestigio y consideración. En la cerrada sociedad sanjuanina de entonces, nadie entraba sin antecedentes sociales que le acompañaran. Así debió suceder con Agustín.

Una triste novedad vendrá a empañar los aires de fiesta. Pocos días después del matrimonio, una niña de 4 años, María Margarita Klappenbach Bookey, se ahogaba en

la fuente de uno de los jardines de la casa, que temporariamente habitaban en San Juan. Procesa Sarmiento nos dejó el legado de su imagen, en una pintura que se conserva en la familia.

Para los Klappenbach Vilches han comenzado los años difíciles. Ya vimos que los negocios no iban bien y Santiago Daniel debe haber empeñado esfuerzos y el resto de su fortuna para paliar la situación.

Su salud quedó quebrantada. Murió el 12 de Febrero de 1873, en Buenos Aires. Una constancia en los libros de la Congregación Evangélica Alemana nos informa de un oficio religioso en esa Iglesia. Lo enterraron en la bóveda familiar, que lleva su nombre grabado en la piedra en el Cementerio de la Recoleta.

Su mujer María Felipa Vilches, viviría 16 años más. Su muerte aparece registrada el 28 de Agosto de 1889. Ni del uno ni del otro he podido encontrar expedientes sucesorios; presumo que por no existir bienes inmuebles.

De ella si nos ha quedado una gastada fotografía de sus últimos años, que nos la muestra como una anciana de cutis todavía lozano; límpida mirada de sus ojos grandes, sentada en una sencilla silla de hamaca, con una frazada tejida cubriendo sus fríos.

Dijimos que fueron muchos los hijos del matrimonio entre Félix Santiago Klappenbach y Margarita Eugenia Bookey. En total 14, de los cuales superarán la etapa de la infancia Julia Leonor, nacida en 1857; Santiago Agustín, nacido en 1859; Luís Guillermo, en 1864; Enrique Carlos, en 1865; Fernando José, en 1877; Alicia Catalina, en 1879, y Clara Sofía, en 1881.

Félix Santiago incursionará en actividades comerciales. Ya vimos que acompañó a su padre y hermanos en la fracasada explotación de la mina de plata. Actuará como Contador del Banco Real. No sabemos mucho de él, salvo que era dueño de un carácter firme pero bondadoso. Su mujer Margarita, debió tener un temperamento fuerte dentro de una definida personalidad. Es ella la que otorga a la familia ese sello británico, tan peculiar de mi abuelo y sus hermanos. Recuerdo aún sus fluidas conversaciones en inglés, para que los nietos no nos enteráramos de cosas reservadas a mayores.

Cabe aquí una breve digresión. Los Klappenbach, ya vinieran de Francia o Alemania, sumaron a sus particulares maneras de ser, las propias de las mujeres con las que se casaron.

María Elisa Hagener, mujer de Ernesto, era alemana y trasmitió a sus hijos un amor especial por su tierra natal. Lo mismo ocurrió más tarde con dos mujeres, Luisa Enriqueta y Josefina Klappenbach, cuyos maridos pertenecieron a esa nacionalidad. Los apellidos O'Gorman, Martín, King, Bookey y Heggie, agregaron un ingrediente irlandés o inglés. Quienes casaron con criollas, ya fueran estas descendientes de españoles o incluso de viejas familias italianas, aportaron a la vida familiar todas esas tradiciones, costumbres, y hasta modos que constituyen esa impronta difícil de definir, pero fácil de conocer, que cada una de estas nacionalidades lleva consigo misma. La mezcla de sangres es también mezcla de culturas.

Los acontecimientos europeos y muy especialmente los enfrentamientos entre Francia e Inglaterra por un lado, y Alemania por el otro, fueron vistos y juzgados según la óptica de cada una de las ramas familiares.

Y si se tiene en cuenta que Alsacia era francesa hasta la guerra franco prusiana de 1870 y desde allí incorporada al Imperio Alemán ; que Francia la recupera casi 50 años más tarde con la firma del Tratado de Paz de 1918; que vuelve a perderla a manos

de los alemanes al capitular en 1941 y que, en definitiva, se queda con ella al final de la guerra de 1945, se tendrá un panorama de cómo vivieron las distintas ramas de familia, tantos hechos y pasiones desatados en torno a patrias muy queridas. Que no otra cosa quiere significar la palabra patria, que "tierra de nuestros padres".

Volvamos a Félix Santiago Klappenbach Vilches.

En Febrero de 1874 y en ocasión del asalto e incendio del Colegio del Salvador en Buenos Aires, Félix Santiago, parte de cuyos hijos varones eran alumnos del mismo, protege con decisión a sacerdotes y hermanos jesuitas en su casa de la calle Río Bamba al 300.

En la "Historia del Colegio del Salvador" que publicara el Padre Guillermo Furlong SJ, se relata en detalle la intervención de Klappenbach en defensa de los Padres Jesuitas. El Colegio guardó siempre un reconocimiento y consideración especial para los miembros de su familia.

Santiago Agustín, Luís, Enrique y Fernando, todos hijos de Félix Santiago, cursarán en él sus estudios. Mi abuelo Santiago presidirá por años la Sociedad de Ex alumnos y la Academia del Plata, en la que han quedado algunos escritos, testimonios de la vocación poética familiar.

Hijos de ellos, e hijos de sus nietos, continuarán llenando sus aulas. Ya se ha graduado con título de Bachiller, en el mismo e histórico Salón de Actos del Colegio del Salvador, la cuarta generación de miembros de la familia Klappenbach.

Félix Santiago Klappenbach Vilches, mi bisabuelo, murió a los 64 años de edad en Capilla del Monte, Cosquín, Departamento de Punilla, Córdoba, a las 10 de la mañana del 7 de Febrero de 1894. Se encontraba efectuando un viaje de descanso.

Su mujer Margarita Bookey, vivió sus últimos años en el Barrio de Belgrano junto a sus hijas solteras, Julia, Alicia y Clara. Murió el 29 de Mayo de 1916, contaba 77 años. Está enterrada junto a su marido en la bóveda familiar de la Recoleta.

Carlos Lucio, fue el segundo hijo varón del matrimonio de Santiago Daniel Klappenbach y María Felipa Vilches. Poseo pocos datos sobre su vida, entre ellos la constancia de su casamiento con María Ana King. Ya teníamos un Klappenbach casado con una Bookey, hija de irlandeses, ahora uno de sus hermanos se casa con una King, hija también de irlandeses.

El libro de Carlos Coghglan sobre "La Colectividad Irlandesa en la Argentina" recoge los datos del censo efectuado en 1895 entre sus miembros. Anotará como irlandeses a los hijos de uno y otro matrimonio.

Y si fueron 14 los Klappenbach Bookey, serán 10 los Klappenbach King. Nacerán todos ellos entre los años 1870 a 1885. Las mujeres fueron María Ana que casó con Carlos de Ibarlucea; Adela, con Enrique Chaves Paz; Celia Vicente que morirá a los 12 años y Alina que será religiosa del Sagrado Corazón.

Los hijos varones, Carlos Juan, fallecido de joven; Daniel Santiago quien casará con Clara Olive Fitton y será padre de 15 hijos; la mayor parte muertos en la niñez; Federico que habrá de casarse con María Inés Somonte, y tendrá dos hijos, un varón y una mujer, y Eugenio quien casado con Cristina Heggie será padre de un hijo varón.

Carlos Lucio siguió, en alguna medida, los iniciales pasos comerciales de su padre, pues aparece en guías de la época como curtidor e industrial y miembro de la Bolsa de Comercio. Se refiere a él este párrafo extraído de la obra "Cuadernos de Buenos Aires" Tomo XXX, a cargo de Hugo Corradi: "Entre los curtidores más

conocidos se destacaban Carlos Boere, Constantino Capella, Bautista Clemont y Carlos Klappenbach. Éste último instalado en el importante camino de Gauna (hoy Avenida Díaz Vélez y Gaona) donde funcionaba su acreditada curtiembre"……

Carlos Lucio Klappenbach Vilches murió en Buenos Aires, en el Barrio de Belgrano donde vivía, el 3 de Marzo de 1911. Su mujer, María Ana King, un año más tarde. Ambos fueron enterrados en Recoleta.

Corresponde ahora el turno a Agustín Carlos, el tercero de los hermanos varones Klappenbach Vilches. Una constancia en el libro 29 de Bautismos de la Iglesia de la Merced, reza así: "En siete de Noviembre de 1836, yo el Cura, bauticé solemnemente a Carlos Agustín, nacido el 4 de éste, hijo de D. Santiago Klappenbach, de Francia y de Dña. Felipa Vilches, del Paraná. Fueron padrinos D. Ernesto Klappenbach y Dña. María Elisa Hagener, que fueron advertidos de sus obligaciones. Por verdad lo firmo, M. Antonio Argerich"

Ya vimos que en 1871 Agustín casa en San Juan con Sofía Lenoir Sarmiento. De profesión consignatario, su nombre aparece en diarios de la época anunciando su actividad comercial. Tendrá tres hijos, dos mujeres y un varón. Ellas serán María Luisa Felipa, maestra, nacida en San Juan en 1876 y que permaneció soltera acompañando a su madre, y Emma Sofía, también sanjuanina, nacida en 1880 y que habrá de casarse con el Coronel Tomás Paterson. En el bautismo de esta hija menor, celebrado en San Juan el 21 de Marzo de 1880, los padrinos son Domingo Faustino Sarmiento y su hermana Rosario.

Agustín Carlos Klappenbach Vilches murió a los 48 años de edad en la ciudad de San Luís, el día 16 de Diciembre de 1884. Su mujer viviría hasta 1933.

El hijo varón de éste matrimonio llevará el nombre de su padre. Agustín Klappenbach Lenoir nacido en San Juan el 16 de Diciembre de 1871. Se graduará de abogado y establecido en Buenos Aires contraerá matrimonio con Sara Eustaquia Buschiazzo. Morirá joven, a los 40 años, sin dejar descendencia.

Hasta aquí los Klappenbach Vilches, hijos de aquel alsaciano Santiago Daniel, y de su entrerriana mujer, María Felipa.

Los nietos de estos fueron los hijos de Félix Santiago, Carlos Lucio, Agustín, Josefina y Eduardo. Pero quienes continuarán el apellido a través de su descendencia, serán los hijos de los dos primeros. Veamos los de Félix Santiago.

Mi abuelo Santiago Agustín Klappenbach Bookey fue el mayor de los hermanos varones: nació el 16 de Mayo de 1859. Lo bautizaron en la Iglesia de San Ignacio y fueron sus padrinos sus tíos, hermanos de su padre, Agustín y Josefina Klappenbach Vilches. Estudió como hemos visto en el Colegio del Salvador, y se recibió de abogado a los 25 años en la Facultad de Derecho de Buenos Aires. Su tesis para obtener el Doctorado en Jurisprudencia está referida al tema de la "Prescripción". En sus comienzos profesionales, estuvo vinculado a los estudios de los Dres. Bunge y Lamarca, para asociarse después con su amigo y condiscípulo Santiago O'Farrell. Fue más tarde y hasta avanzada edad, Abogado en Jefe del Ferrocarril Pacífico. Se casó en 1887 con María O'Gorman, hija de Carlos O'Gorman y María Tarrago. Los O'Gorman tenían a su vez, ascendencia irlandesa y francesa. Mi abuela María, era sobrina de aquella Camila fusilada en tiempos de Rosas.

Santiago y María, continuaron con la tradición familiar de tener muchos hijos. Fueron 9 en total, cuatro mujeres y cinco varones. Dos murieron en la infancia. Las

familias de Insiarte, Ramos Mejía, Helguera, Gallo y Smart habrán de aportar apellidos e historia, cuando estos hijos lleguen a la edad del matrimonio.

Mis abuelos vivieron buena parte de su vida de casados en los barrios de Caballito y Flores, donde poseyeron casas grandes, cómodas y hospitalarias. María O'Gorman falleció en 1822. Tiempo antes había firmado el siguiente documento:" En el nombre de Dios paso a formular mi testamento. Soy casada con don Santiago A. Klappenbach y tengo los siguientes hijos: Santiago R., Susana, Beatriz, Ricardo, David y Blanca... Nombro albacea a mi esposo para el cumplimiento de mi voluntad. Hecho en Buenos Aires el 11 de Agosto de 1921".

Mi abuelo siguió viviendo con sus hijos, los que se fueron casando con la excepción de Beatriz que le acompañó hasta su muerte, ocurrida en el umbral de sus 93 años de vida, un 4 de Marzo de 1952 en Buenos Aires.

Recuerdo a mi abuelo en la quinta que alquilaba en Punta Chica, sobre las barrancas que dan al río, y en aquella casa en Bariloche, un ventanal asomado sobre el Nahuel Huapi. Lo recuerdo con su figura señorial, su cabeza blanca, su grave tono de voz, y esa cristiana manera de concebir la vida, cualquiera fueran los dolores y las penas.

Fue en su juventud un activo militante católico, en épocas críticas para la Iglesia Argentina. Pasados sus 90 años todavía le quedaron fuerzas para traducir del inglés un libro sobre Jesús Sacramentado. Quizás el que todos sus nietos lo recordemos siempre con un especial cariño, sea el mejor legado que pudo dejarnos.

Luís Guillermo será el segundo de los hermanos varones Klappenbach Bookey. Nacido en Buenos Aires el 11 de Enero de 1864, también recibirá las aguas bautismales en la Iglesia de San Ignacio, en ese entonces, Catedral al Sur. Sus padres vivían vecinos a esa histórica Iglesia, en la calle Bolívar al 265.

Fue de profesión Agrimensor. Se casó en 1889 con Sara Juana Martin MacKiernan y de esta manera reforzó el aporte de sangre inglesa a la familia. También fue padre de muchos hijos, siete en total. Luís, María Teresa, Alberto, Sara, Oscar María, Alfredo y José María. Llegado su momento, el casamiento de estos hijos vinculará a esta rama, con las familias de Altamirano Villarnobo, Calisto, Benguria, Ferrari, Rubinsky y Galván Carrillo. Luís Guillermo murió en 1918. Su mujer en 1929.

Enrique Carlos Klappenbach Bookey, nacido el 7 de Noviembre de 1865, será como sus hermanos mayores bautizado en la Iglesia de San Ignacio. Estudiará como ellos, en el Colegio del Salvador, y después cursará la carrera de Medicina. Recibido de médico se establecerá en Baradero, Provincia de Buenos Aires, donde comenzarán a nacer sus hijos. En éste caso 9, con amplia preferencia de mujeres, pues habrá un solo varón, con el mismo nombre de su padre, falleciendo en la juventud siendo soltero. Eloísa, Josefina, Elsa, Celia, Enriqueta, Marta, Zulema y Margarita completarán el cuadro de los hijos habidos de su matrimonio con Eloísa Piñeyro Sorondo, celebrado en 1895. Apellidos como Delpech, Zavalía Lagos, de Ezcurra y Moreno se incorporarán a la familia con el casamiento de algunas de sus hijas. Eloísa y Celia permanecerán solteras. Lo mismo Marta, quien agregará una nota especial al consagrarse a la vida religiosa.

Enrique será Director por años del Hospital de Baradero. Ejercerá más tarde su profesión como médico legista, en los Tribunales y en San Isidro. De ahí la cariñosa

denominación familiar de "las Klappenbach de San Isidro". Morirá en 1932, y su mujer 20 años después.

Fernando José, el menor de los varones Klappenbach Bookkey, será abogado. Nació el 14 de Mayo de 1877 y en este caso el bautismo fue en la Iglesia de la Piedad, pues sus padres ya se habían mudado al nuevo domicilio de la calle Río Bamba. Casado con Delfina Caprile Mitre será padre de dos hijos: María Delfina y Guillermo. Corresponsal del diario La Nación en Inglaterra, dedicará parte de sus esfuerzos al periodismo, pero más tarde ingresará en la carrera judicial y por años será un magistrado prestigioso del fuero civil.

A Fernando, quien murió en 1955, debemos la conservación de algunos documentos de familia que hoy constituyen verdaderas reliquias. Delfina Caprile Mitre, su mujer, era nieta de Bartolomé Mitre. Su vinculación con el diario que fundara su abuelo, hizo que familiarmente esta rama de familia la conociéramos como "los Klappenbach de la Nación".

Primos hermanos de los Klappenbach Bookey, eran los hijos varones de Carlos Lucio Klappenbach Vilches y María Ana King. De entre ellos destaco primero a Santiago Daniel, nacido en Buenos Aires el 1° de Septiembre de 1878 y bautizado en la Iglesia Parroquial de Balvanera. Sus padres, de acuerdo con el acta respectiva, tenían 45 y 34 años respectivamente. Ya dijimos que Santiago Daniel, quien llevaba el mismo nombre de su abuelo paterno, se casó con Clara Olive Fitton; que ambos fueron padres de 15 hijos y que vieron morir a la mayoría de ellos en la niñez. Su mujer también habrá de morir prematuramente en el año 1922, cuando sus hijos menores estaban en los primeros años de su infancia.

Vivirán los Klappenbach-Olive Fitton en una vieja casona quinta en Temperley, más tarde se trasladarán a Flores, y finalmente la familia se establecerá en Villa Ballester, en el Gran Buenos Aires. Santiago Daniel dedicado a la administración de actividades agropecuarias, morirá allí en 1957.

Su hermano Federico quien le seguía en el orden cronológico, nació también en Buenos Aires el 23 de Agosto de 1880 y a los 34 años de edad se casaba con María Inés Somonte King. Funcionario del Banco Francés e Italiano, Federico vivió muchos años en Banfield, también en una vieja y espaciosa casa quinta. Murió el 24 de Enero de 1931.

Eugenio, el menor de los hermanos varones Klapenbach-King nace en 1885. En sus jóvenes 26 años se casó con Cristina Heggie.

Eugenio se especializó en la actividad aseguradora, desarrollando por años su labor en la Compañía "La Estrella". Eran profundos sus conocimientos en riesgo marítimo. Murió en Buenos Aires en 1944.

Termino estas líneas del capítulo correspondiente a mi tatarabuelo, Santiago Daniel Klappenbach. Quizás tenga la particularidad de reunir mayor información que otros, pero ello es totalmente explicable con sólo pensar que la he tenido mucho más a mano, por tratarse de ascendientes directos.

Mi padre y dos de mis hermanos a quienes dedico un recuerdo especial en la portada, integraron esta rama familiar, para mí y para tantos, tan querida y tan vivida.

He aprendido mucho sobre mis abuelos, bisabuelos y tatarabuelos, y no puedo decir otra cosa que me siento orgulloso de lo que hicieron, trabajaron y soñaron.

Atravesaron buenas y malas épocas; algunas alegres, otras tristes; días de salud y enfermedad.

Permanecieron de pie, cara a los vientos. Edificaron sobre la roca de la fe un mejor y más esperanzado mundo para sus hijos y nietos. Y eso vale, a la hora de la verdad, mucho más que una mina de plata.

Augusto Klappenbach

No es mucho lo que puedo decir y escribir sobre Augusto, fundador de una rama familiar en la hermana República del Uruguay, y muchos de cuyos descendientes viven ahora en la Argentina.

Ya dije en el capítulo introductor, que de esta rama tenemos fragmentarios datos y noticias. Dije también que mi propósito era escribir hasta donde yo conocía y que esperaba en tiempos futuros poder completar la investigación de la rama uruguaya.

Sobre Augusto debemos movernos con indicios, presunciones y con mucho de suposiciones. No sería sin embargo ajustado a la verdad, si callara que a través de una descendiente política, exactamente la mujer de uno de sus nietos, llegó a mis manos un sencillo cuaderno de anotaciones, en el que Ramón Antonio Klappenbach Morosini dejó estampados, amén de su letra y firma, datos sobre su madre y sus hijos. Desde allí nos fue posible intentar reconstruir la vida de Augusto. Nuestro reconocimiento pues, por su valiosísimo material, a Elena Minotti de Klappenbach.

Ya expliqué en la introducción, que a mi modo de ver, Augusto es otro de los hijos de Juan Cristián Klappenbach y Federica Ernestina Seibert. Nacido como sus hermanos en aquel pueblo de Barr, en Alsacia, el 1° de Abril de 1811. Guardaba una diferencia de ocho y siete años con respecto a Ernesto y Santiago Daniel, y contaba sólo 16 años de edad cuando estos partían hacia el Río de la Plata. Todo indica que Augusto vino más tarde.

Sabemos que se casó en el Uruguay, con una natural del país, de nombre Clara Morosini y que este matrimonio tuvo varios hijos. Hemos hasta ahora, identificado a: Ramón Antonio, Leopoldo, Waldemaro, Prudencio, Cipriana y presumiblemente Braulio. No descartamos ni la posibilidad de algún error o de que tengamos que sumar algún otro hijo a la lista.

De Ramón Antonio Klappenbach Morosini, conocemos que nació en el año 1851, y que no era el hermano mayor, por lo que bien podemos situar el matrimonio de sus padres entre 1840 y 1845.

De ser así, debemos tener en cuenta que hasta esa fecha y durante los años finales de la década que la antecede, se mantuvo el conflicto entre Argentina y Francia, lo que en la práctica implicaba el bloqueo del puerto de Buenos Aires por naves de esa nacionalidad. Ya hemos dicho y repetido que no deba haber sido fácil en esos tiempos llevar la ciudadanía francesa, cualquiera fuere el juicio que, un francés radicado y trabajando en el Río de la Plata, pudiera formarse sobre esta intervención armada.

No parece entonces improbable, que Augusto, proveniente de Europa, haya desembarcado en Montevideo. Existía allí una numerosa colectividad francesa, reforzada en el caso, por una legión armada en defensa de la ciudad sitiada por el caudillo oriental Oribe. Eran los franceses enemigos declarados de Rosas. Cabe también

recordar que Ernesto, su hermano mayor, aparece en esos años residiendo en Montevideo, con su oficio de "brasseur" esto es fabricante de cerveza; lo que hace presumir que los Klappenbach, tenían alguna relación económica entre las dos orillas del Plata.

Y quien se queda temporariamente en un lugar, corre el riesgo de quedarse del todo. Y así debió suceder con Augusto, a quien el matrimonio debe haber terminado por anclar definitivamente en tierras uruguayas.

Hasta aquí venimos como tanteando, en una oscuridad de información, que hace que todo quede sujeto a que mañana debamos rectificar, en todo o en parte, lo que hoy escribimos.

Pero una punta del hilo nos permite ir descubriendo el ovillo. Ese extremo del cual comenzaremos a tirar, es el cuaderno con breves notas que escribe Ramón Antonio Klappenbach Morosini, cuya cédula de identidad uruguaya, lo acredita como hijo de Augusto.

Este cuaderno, a quien su propio autor llama "Libro de Memorias", permitió que pudiéramos saber algo de su familia.

Abramos sus páginas.

Ramón Antonio fue anotando en el mismo, algunos de los hechos más importantes de su vida. Sabremos así, que se casó el 31 de Agosto de 1889, en la ciudad de San José y que el 6 de Julio de 1890 nació José Ramón, el primero de sus hijos, en la Barra del Rosario, Canteras de Gorlero, antigua estancia de Francisco Oribe.

El primogénito fue bautizado en la Villa del Rosario, el 16 de Septiembre del mismo año. Y continúa Ramón Antonio contándonos que, el 14 de Febrero de 1893, nació su segundo hijo, Juan Ramón, en el Puerto del Rosario, Casas de la Sociedad Protectora Agrícola y que se lo bautizó en la Iglesia de dicho lugar. Menciona cono padrino a Leopoldo Klappenbach, "mi hermano".Allí identificamos a Leopoldo, como uno más de los Klappenbach Morosini.

El 21 de Diciembre de 1894, a las siete de la tarde, nace el tercer hijo Ramón Antonio, en el Puerto del Rosario, Casas de Doña Consolata Dotta. Llevará como hemos visto, el mismo nombre de su padre y será bautizado el 7 de Septiembre del año siguiente.

Benjamín Waldemaro, el cuarto de sus hijos, nació el 31 de Marzo de 1897, también en la Villa del Rosario y en la casa de Waldemaro, "mi hermano". Fue bautizado en dicho lugar el 8 de Febrero de 1901. Aquí identificamos a Waldemaro, como otro de los Klappenbach Morosini.

Con fecha 14 de Octubre de 1899, anota en su cuaderno Ramón Antonio: "falleció mi señora madre Clara Morosini de Klappenbach, a la edad de 86 años en la Villa del Rosario... Fue sepultada en el cementerio de esta Villa, segundo cuerpo a la derecha, sepultura en tierra".

Y así supimos quien era la mujer de Augusto Klappenbach, el alsaciano.

Muy pocos días después nos dejará la nota final, al darnos cuenta del nacimiento, a las nueve de la noche del 20 de Octubre de 1899 del quinto de sus hijos, Prudencio Feliciano, en el Puerto del Sauce, en Casas de la sucesión Blanco, y que fue bautizado en la Villa del Rosario, el 1° de Diciembre del año 1900.

Ya veremos que Prudencio, era el nombre de un tío del recién nacido, muerto en Enero de 1899. Posiblemente en recuerdo de su hermano, Ramón Antonio le impuso ese nombre al último de sus hijos.

Hasta aquí sus anotaciones en el "Libro de Memorias".

Sabemos después de su activa militancia en el Partido Nacional del Uruguay; de su participación desde 1870, contando sólo 19 años, en alzamientos y revoluciones dirigidas por Aparicio Saravia y en uno de los cuales resultó herido de gravedad; y también nos hemos enterado de que más de una vez, debió pasar temporadas en casa de sus hijos, ya radicados en la Argentina, pagando con la moneda del exilio sus intervenciones en la política. Murió en Mercedes, Departamento de Soriano, en Mayo de 1939, sobre el filo de sus 80 años.

Con grandes titulares y fotografías, los periódicos adscriptos a su pensamiento y acción política, destacan la vida del Comandante Ramón Antonio Klappenbach y le rinden emocionado homenaje. En la participación de su muerte, se incluye a su hermana Cipriana, con lo que queda identificado otro miembro de la familia Klappenbach Morosini.

De Ramón Antonio nos ha quedado también la fotografía de su cédula de identidad, que nos lo muestra con rasgos físicos, más próximos al tipo europeo que al latinoamericano. Uno de sus nietos recuerda a su abuelo como un hombre acriollado en el andar y el hablar, de quien poco podría sospecharse descendiera de extranjeros; una hija política nos ha afirmado que en la familia se conservaba la tradición de que su suegro era hijo de un alsaciano. Y de uno de los bisnietos de Augusto he sabido también que la tradición de la familia, esa que se transfiere de boca a boca, expresa que fueron tres hermanos Klappenbach los que vinieron de Alsacia, dos de los cuales se radicaron en la Argentina y el otro en el Uruguay.

Ya hemos visto a través de las amarillentas páginas de su cuaderno de Memorias, que la mujer de Ramón Antonio Klappenbach Morosini fue Petrona Velázquez, una criolla oriental de pura cepa. Dejemos algo escrito sobre los hijos de este matrimonio.

José Ramón, el mayor de todos, se casó con una argentina, Evangelina Valenzuela, nacida en Trenque Lauquen. Se estableció en la Provincia de La Pampa y se desempeñó como empleado bancario, funcionario de la empresa "Fortunato Anzoátegui S. A." e integrante de una sociedad que explotaba una salina. Falleció en esa Provincia en el pueblo de Bernasconi, en el año 1942.

Tuvo como hijos a Celia Evangelina, Guillermo Ramón, Fernando Alberto y Adalberto José. El posterior matrimonio de algunos de ellos vinculará esta familia con las de Lorda y Sardi. Ya se han casado los nietos de este José Ramón y lo han convertido en bisabuelo.

Algo parecido ocurrió con el segundo de los varones Klappenbach Velázquez. También radicado en la Argentina, Juan Ramón habrá de casarse con Etelvina Carminatti. Se dedicará a la docencia y llegará a desempeñarse como Director del Departamento de Escuelas Profesionales del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Murió en Lanas en el año 1949 dejando un hijo, Horacio Raúl Klappenbach, quien se destacó como escritor y poeta. También a este Juan Ramón, su nieta lo ha transformado en bisabuelo.

Ramón Antonio se llamaba el tercero de los varones, de profesión Ingeniero Agrónomo. Como sus dos hermanos mayores se estableció en la Argentina, en este

caso, en la Provincia de Córdoba, donde fue Director de una Escuela de Agricultura en Bell Ville. Casado con María Dolores Rivas tuvo tres hijos y con ellos nietos y bisnietos.

Benjamín Waldemaro, comerciante, se quedó a vivir en el Uruguay, en la ciudad de Mercedes. Allí se casó con María Alzugaray, de cuyo matrimonio nacieron dos hijos, un varón y una mujer, que como en el caso de sus hermanos, han prolongado su descendencia.

Y queda todavía el menor de la familia, último de los cinco hermanos varones. Fue Prudencio Feliciano, quien radicado en la Argentina se desempeñó cono Oficial Mayor de Escribanía. A su mujer Elena Minotti de Klappenbach, debemos buena parte de la información familiar. Tuvieron dos hijos varones y ya tienen nietos. Él falleció en 1972.

Hasta aquí la historia, si así puede llamarse, de la rama de uno de los Klappenbach Morosini de nombre Ramón Antonio, hijo de Augusto y de Clara.

De Leopoldo Klappenbach Morosin, hermano de Ramón Antonio, hemos podido averiguar que, en algún momento se radicó en Colonia, Uruguay, ciudad a la que llego a vivir siendo viudo y con varios hijos, uno de ellos de nombre Carlos, quien se casó con Rosa Allieti, procedente de una familia con arraigo coloniense.

De este matrimonio de Carlos, quien se desempeñaba como empleado en la Jefatura de Policía de Colonia, y Rosa Allieti, que era Directora de la Escuela de Lezcano, en Rocha, nacen sus hijos Nacha Ethel, Emerson y Carlos.

Nacha Ethel nace en la campaña del Departamento de Artigas. Aparentemente su madre murió cuando ella era niña, pues las noticias con las que contamos nos dicen que se trasladó a Colonia, donde cursó estudios en el Colegio de las Hermanas de la Misericordia y vivió en compañía de dos tías Allieti. Se casó con Rogelio Tojo y fue madre de tres hijos.

Su hermano Emerson cursó también estudios primarios en Colonia. Maestro primero y Profesor más tarde de Lengua Española, es autor de libros y poemas.

Otro de sus hermanos, Carlos, se trasladó a vivir a España, después de haberlo hecho a Puerto Rico y los Estados Unidos. No mucho más puedo agregar sobre Leopoldo Klappenbach Morosini y sus hijos.

Quisiera reiterar, antes de seguir adelante, que con respecto a esta rama de la familia y salvo alguna que otra constancia escrita, en la mayor parte me he tenido que guiar o por datos de sus descendientes o por fragmentarias informaciones de terceros.

Pero como no me he trasladado al Uruguay, no me ha sido posible acceder a los archivos documentados, en los que las comprobaciones tienen el sello de la seguridad de quien realmente ha examinado con sus propios ojos los papeles. En estas materias vale más la incredulidad de Santo Tomás, que la fe de San Juan y San Pedro.

De Waldemaro, otro de los hermanos Klappenbach Morosini, sabemos que se casó con Micaela Aguirre. Nos costó poco trabajo convencernos de que el tal Waldemaro, al que aludía en la nota de su Libro de Memorias su hermano Ramón Antonio, era el mismo que bajo el nombre de Baldomero figura en algún documento que he podido tener en mi poder. Waldemaro en alemán, es el equivalente de Baldomero en español.

Dijimos recién de su matrimonio con Micaela Aguirre. En la partida de nacimiento de uno de sus nietos, aparece Micaela como nacida en 1854, años próximos

en los que registran nacimientos los hermanos Klappenbach Morosini. No hay duda por tanto, que Waldemaro o Baldomero era uno de ellos.

Los hijos del matrimonio entre Waldemaro y Micaela fueron: Estela, Ermelinda, Dorotea, Leyla Amelia, Miguel, Dámaso y María Elena.

De entre ellos destaco a Miguel del que estoy informado. Se casó en primeras nupcias con Juana Camozzi y más tarde en segundas nupcias, siendo algunos de sus hijos: Elvira, Alida, Leonel, Luís Alberto, Carlos, Héctor, Irma y Julio. Muchos de estos ya son abuelos, lo que implica que las descendencias que llevan el apellido Klappenbach en primero o siguientes órdenes se multiplican de generación en generación. También destaco a Estela Klappenbach Aguirre quien se casó con Galo Olivera. Uno de sus hijos, radicado en Montevideo me ha suministrado información procedente de un cuaderno de memorias escrito de puño y letra por su abuelo Waldemaro.

Ello indica que era costumbre de los hermanos de anotar los principales acontecimientos de familia. Waldemaro Klappenbach Morosini nos dice en él que se casó con Micaela Aguirre, en la ciudad de Mercedes, el 1° de Diciembre de 1884.

De Cipriano Klappenbach Morosini, aparentemente la única de las hermanas mujeres, no tenemos más noticias que su existencia, comprobada al tiempo de la muerte de Ramón Antonio.

Párrafo aparte merece Braulio Klappenbach quien habría nacido en la ciudad de Mercedes entre los años 1859 7 1864. Se radicó con posterioridad en Argentina, donde desempeñó la profesión de Procurador en Gualeguaychú, Provincia de Entre Ríos, lugar donde fallece en 1934. Uno de sus hijos de nombre Leopoldo José, vive actualmente en la misma. Presumo que Braulio es otro de los Klappenbach Morosini, pero no tengo datos suficientes para afirmarlo de manera categórica.

Me toca ocuparme de Prudencio Klappenbach Morosini. Fue el primero de sus hermanos en establecerse en la Argentina, viviendo en las cercanías de Gualeguaychú, ciudad muy próxima al Departamento de Soriano, en Uruguay.

Prudencio era nacido en 1849. Murió a los 49 años de edad, en Enero de 1899. Casado con Carmen María Cruz, dejó tras si cuatro hijos. Todo implica que su prematura muerte, complicó la situación económica de la familia e influyó negativamente sobre las posibilidades de sus hijos. Fueron ellos: Ramona, nacida en 1893; Augusto Sebastián, en 1895; Carlos Jesús, en 1897, y Prudencio Feliciano, en 1899.

Augusto, portador del mismo nombre de su abuelo, será la cabeza de una familia numerosa. Se casó en 1918 en el Uruguay, con Liona García. Ambos murieron en 1963 y 1952, respectivamente. Vivirán entre Concepción del Uruguay y Buenos Aires. Serán hombre y mujer de campo.

Sus hijos entrerrianos de corazón, constituyen un buen ejemplo de unidad familiar. Nacidos entre 1919 y 1935, serán: Carmen, Prudencio, Augusto, Ramón, María Candelaria, Juan José, Julio Argentino, Irma, Héctor y Eduardo. En total diez, sinónimo de sobresaliente.

Con la única excepción de Juan José fallecido en la infancia, todos los demás se casaron y como en los buenos cuentos, tuvieron muchos hijos y tienen muchos nietos.

Vinieron de Entre Ríos durante la gran migración interna que acompañó el proceso industrial, social y político de la década 1940-1950. Buscaban en Buenos Aires mejores oportunidades de vida para ellos y sus hijos.

Dejaban atrás los trabajos rurales; la mayoría de los hermanos siguió trabajando con sus manos levantando paredes, casas y edificios. Ya la nueva generación, nacida al amparo de menores cuotas de sacrificio, comienza a contar profesionales en su haber.

Dios quiera sepan reconocer cuanto de generoso fue el esfuerzo de sus padres para abrir senderos en la maleza de las dificultades y las penurias.

Carlos Jesús Klappenbach Cruz, se quedó en Entre Ríos. Casado en 1927 con María Luisa Martín Salta, también dejó una familia forjada en el duro trabajo de todos los días. Murió en 1962 y quedaron sus hijos Jesús Celestino, Mariana, Dora y María Natividad. También ellos se han casado, tenido sus hijos y ya pueden enorgullecerse de sus nietos.

Sus hermanas, Ramona y Prudencia Klappenbach Cruz, se casaron y la última tuvo descendencia. Ambas ya han fallecido.

No puedo agregar más sobre esta rama de familia que, como todos comprenderán, es merecedora de un trato más extenso. Conservo la esperanza de que alguien, en algún momento, recoja el guante que yo arrojo y haga el esfuerzo de sumar datos e informaciones.

He pretendido, con lo poco que tengo a mano, dejar un testimonio sobre aquel joven alsaciano, Augusto Klappenbach Seibert, al que puedo ver partir de Barr en una soleada mañana, hacia la tierra en la que están establecidos sus hermanos mayores, y a quien el amor de una mujer uruguaya de nombre Clara, dejó para siempre del otro lado del río.

Ya cerradas estas líneas del capítulo correspondiente a Augusto, las reabro al recibir de uno de sus descendientes radicado en el Uruguay, Dardo Olivera Klappenbach , dos documentos cuyos originales se encuentran registrados en el Consulado de Francia en Montevideo.

Uno de ellos escrito y firmado de puño y letra en idioma francés, por Augusto Klappenbach, de fecha 24 de Febrero de 1863, deja definitivamente aclarado que Augusto pertenece a esa nacionalidad y que es oriundo del pueblo de Barr, en Alsacia.

Su fecha de nacimiento, 1° de Abril de 1811, coincide exactamente con la que en la Genealogía de Calvo se adjudica a la femenina Augusta. La conclusión es obvia. Queda así aclarado que los tres primeros Klappenbach que llegaron al Río de la Plata fueron tres hermanos, Ernesto, Santiago Daniel y Augusto; los tres nacidos en Barr, Alsacia, Francia.

Una nota al pie del aludido documento consigna que Augusto se inscribió como ciudadano francés en el Consulado de esa Nación en la ciudad de Montevideo, bajo el n° 709, y en el año 1835.

La segunda conclusión entonces es que Augusto, arribó al Río de la Plata en ese año o muy poco antes, a los 24 de edad, y que las razones que lo determinaron a permanecer en la Banda Oriental, tienen más que ver con decisiones de carácter personal o comerciales, que con el conflicto entre Francia y Argentina, que recién se produjo en 1838.

El otro de los documentos es un poder que otorga Clara Morosini de Klappenbach, en ese entonces, conforme lo expresa el texto, ya viuda de Augusto. El

documento es de fecha 18 de Marzo de 1865, por lo que la muerte de Augusto debe situarse entre esa fecha y la de la firma de su petición, que ya hemos visto fue el 24 de Febrero de 1863.

Resulta conmovedor el párrafo de la misma, cuando expresa al Comisario Imperial encargado de las reclamaciones francesas: "Por este medio usted haría un gran favor a un francés, que por ser francés, ha perdido su trabajo y economía de 15 años". Se refería a los perjuicios sufridos en la guerra civil que envolvió al Uruguay, y que recién finalizó en 1851.

Ahora sí puedo cerrar sin demasiados interrogantes, estas páginas dedicadas a Augusto Klappenbach Seibert. Sólo quienes alguna vez anduvieron o andan en esta trabajosa tarea de ir construyendo hacia atrás una familia, siempre con fragmentarios datos, moviéndose en el terreno de las suposiciones o las deducciones, pueden comprender la satisfacción que se siente cuando se llega al final de un largo camino, y hay un premio para quien lo recorrió desde el comienzo.

Algo de ello me ha ocurrido con Augusto. Poco a poco, paso a paso, fui desentrañando su historia personal. Para mí es suficiente recompensa haber conocido a otro de los hermanos de mi tatarabuelo y saber que trabajó y murió en estas tierras del Plata.

Carlos Teodoro Klappenbach

Ya hemos contado que sobre el final del siglo XVIII, Juan Cristián Klappenbach y Federica Ernestina Seibert, dejaron la tierra alemana de su nacimiento para establecerse en el pueblo de Barr, en la Alsacia Francesa.

Uno de sus hijos, Juan Federico, haría exactamente lo contrario de sus padres. Nacido en Francia, volverá a Alemania. A los 20 años de edad se casará con Juana Cristina Fuchs. Se radicará en el pueblo de Hettstedt, próximo a la ciudad de Halle, de donde provienen los primeros Klappenbach. Tendrá varios hijos. Uno de ellos será Carlos Teodoro, nacido en Hettstedt en 1835. Así nos informa la genealogía de los Klappenbach que incluye Carlos Calvo en su obra "Nobiliario del Antiguo Virreinato del Río de la Plata".

Carlos Teodoro embarcará hacia la Argentina, aquel lejano lugar donde vive su tío Santiago Daniel y donde ha muerto ya, su otro tío Ernesto. Todo indica que vino a la Argentina a comienzos de la década de 1860. El país vivía las consecuencias de los enfrentamientos entre Buenos Aires y el interior, y algunos de sus prominentes hombres políticos estaban empeñados en alentar corrientes inmigratorias europeas que participaran del inminente desarrollo económico y social.

Carlos Teodoro dejaba atrás una Alemania en pleno proceso de unidad política y territorial. Era hijo de una madre alemana y de un padre francés, y nieto de alemanes por línea paterna y materna. De él he sido informado por uno de sus nietos, que poseía una curtiembre en Buenos Aires. Me queda la duda de si se trata de la misma curtiembre que, en el capítulo de Santiago Daniel, yo adjudico como de propiedad de Carlos Lucio Klappenbach, o si se trata de otra diferente. La verdad es que me quedo con la duda.

No puedo decir mucho sobre Carlos Teodoro. El primer documento que tuve a la vista y en donde aparece su nombre, es un acta de la fe de bautismo del que fue le mayor de sus hijos, Carlos Hermenegildo, muerto a los pocos días y enterrado en la bóveda de Santiago Daniel Klappenbach, tío de Carlos Teodoro. El documento obra en la Parroquia de Balvanera, en Buenos Aires. El nacimiento ocurre en 1863 y expresa que el bautizado es hijo de Carlos Klappenbach, natural de Alemania, de 31 años de edad y de Margarita Colombe, natural de Entre Ríos, de 29 años.

Es difícil desentrañar con exactitud los trazos de una antigua escritura sobre la ya avejentada página de un libro de Bautismos. Pero si no equivocamos la lectura, Carlos Teodoro, con 31 años sería nacido en 1832. En ese caso sería el segundo de sus hermanos en orden cronológico, y habría que enmendar un primer error en el que incurre la ya mencionada genealogía de Calvo.

Este mismo documento nos permitirá corregir otro. La genealogía expresa que Carlos Teodoro y Margarita se habrían casado el 31 de Agosto de 1870. Ya hemos visto que el matrimonio bautiza su primer hijo en Abril de 1863, esto es siete años antes. La fecha de la boda debe fijarse, presumiblemente, en 1862.

Parece oportuno formular a esta altura una aclaración. Hasta el año 1884 en el que comienza a funcionar el Registro Civil, la Iglesia Católica, a través de sus Parroquias, llevaba en sus libros el registro de los nacimientos, matrimonios y defunciones. Solo en casos de excepción y por respeto a la fe, que profesaban padres o contrayentes, estos registros se asentaban ante la autoridad de alguna Iglesia disidente.

Al mantenerse centralizada la información en el Registro Civil del lugar, se facilita enormemente el hallazgo y obtención de datos; en definitiva todo se reduce a solicitar una partida. Pero la Iglesia Católica sigue guardando registros de la administración de los Sacramentos del Bautismo y Matrimonio.

Puede ocurrir entonces que, alguna fecha de nacimiento o de matrimonio haya sido tomada de un acta civil o bien de un acta religiosa, en cuyo caso no siempre son coincidentes, pues suelen celebrarse los actos en días distintos.

Hasta 1884 por tanto, la búsqueda es más compleja; a partir de ese año se vuelve más simple. Queda de manifiesto el valiosísimo rol desempeñado por las Parroquias en el pasado, y el cuidadoso y ordenado estado que observan sus libros, a pesar del paso del tiempo.

Valga esta aclaración como eximente de los pocos errores que puede contener la genealogía que incluye Calvo. Fue un importante esfuerzo en su momento, que los Klappenbach, no podemos hacer otra cosa que agradecer. Y valga también, para curarse en salud, por los errores y omisiones que pueden haberse deslizado en estos escritos.

Volvamos a Carlos Teodoro y Margarita.

Vendrán nuevos hijos a cubrir la pérdida del primogénito. Serán tres mujeres: Josefina, quien casará con César Olivera; Margarita que lo hará con Agustín Carosini y Angélica que permanecerá soltera; y dos varones: Félix Carlos y Ernesto.

Las partidas de bautismo de Josefina y Félix Carlos obran en la Iglesia de San Miguel Arcángel, en Buenos Aires. Analizando la de Josefina, encontramos que los padrinos en la ceremonia son sus tíos segundos, en el caso primos hermanos de su padre, Carlos Lucio y Josefina Klappenbach Vilches.

Un dato interesante revela que el domicilio de Carlos Teodoro y de Margarita, calle de la Piedad N° 410, es el mismo de Carlos Lucio, hasta ese entonces soltero. Ello

prueba que en casa de Santiago Klappenbach vivía su sobrino Carlos Teodoro con su mujer y sus hijos.

Margarita Colombe de Klappenbach, falleció en 1891, Su marido Carlos Teodoro en 1913. Sus hijos varones Félix Carlos y Ernesto continuarán el apellido.

Félix Carlos, el mayor de ambos, nació en Buenos Aires en el mes de Septiembre de 1866, y falleció, ya en edad avanzada en 1950, en la Provincia de Santiago del Estero, donde se estableciera oportunamente. Se casó al comienzo del siglo con una hija de italianos, Viola Barbadoro, fallecida años antes que su marido, en 1936.

De él he oído contar una anécdota de boca de uno de sus descendientes. Según ella, al producirse la guerra mundial en 1914, Félix Carlos se desempeñaba en uno de los ferrocarriles, que en ese tiempo pertenecían a los ingleses. Era hijo de un alemán y tuvo que pagar con su cesantía, las consecuencias de un enfrentamiento armado que tan crucialmente dividió a ingleses y alemanes. En ese entonces, otro Klappenbach, mi abuelo Santiago, nieto por rama materna de irlandeses y por la paterna de los Klappenbach de Alsacia, comenzaba una carrera como abogado del Ferrocarril Pacífico.

Una y otra cara de la moneda. Vivo y descarnado testimonio de cómo una familia que portaba el mismo apellido, se alineaban a la distancia, en una u otra de las trincheras del frente de combate.

De este matrimonio Klappenbach Barbadoro, nacieron cuatro hijos. Tres fueron mujeres: Margarita Rosa, Lilia Nélida y Ebe Luz. Las tres son nacidas en Santiago del Estero. La primera de ellas falleció en 1934; las dos restantes viven y son un testimonio fiel de lo que en estas líneas se expresa. Me han facilitado información y fotografías de su rama familiar. Quede registrado mi agradecimiento.

El cuarto hijo Ernesto Félix, fue el hijo varón. Le correspondió ser el mayor de la familia, pues nació en 1902 y también longevo como su padre, murió faltándole muy pocos meses para cumplir los 80 años. Se casó en Santiago del Estero con María Avelina Campolieti, otra descendiente de italianos, incorporada a esta familia de origen alemán. Recién casado se trasladó al Chaco en cuya capital ejerció su profesión de médico, y fue durante prolongado tiempo Director del Hospital de Resistencia, en el que hoy se desempeña como cirujano, uno de sus hijos.

Vayamos a otro Ernesto, en el caso, el segundo de los hijos varones de Carlos Teodoro y Margarita Colombe. Este Ernesto Eduardo, tío del anterior, nació en Buenos Aires en el año 1870, y ya en 1910 lo encontramos residiendo en Concepción del Uruguay, Entre Ríos, Provincia de la que era oriunda su madre. Allí se casará en 1921 con su sobrina Matilde, hija de su hermana Margarita casada a su vez con Agustín Carosini. Ernesto será periodista, llegará a dirigir el periódico "Los Principios" y su muerte se registra en Agosto de 1944. Como vemos otro Klappenbach longevo en esta rama familiar.

Del matrimonio de Ernesto y Matilde nacerán dos hijos, uno de ellos con el mismo nombre de su padre, Ernesto Carlos, quien será abogado y casará con América Tavella; el otro de nombre Julio César, se desempeñará como funcionario del Banco de la Nación Argentina. También habrá de casarse y ambos Klappenbach tienen hijos.

Esta rama familiar que tiene nacimiento en el matrimonio de Carlos Teodoro y Margarita Colombe, se encuentra hoy distribuida entre las Provincias de Buenos Aires, Santiago del Estero, Entre Ríos y Chaco.

En casa de uno de sus descendientes se guarda un escudo de familia que Teodoro Carlos Klappenbach Núñez enviara, en oportunidad de trabajar en la genealogía, a su lejano pariente Ernesto, médico de la Provincia del Chaco. Entre ellos eran primos en tercer grado.

Lo he tenido a la vista y no dejó de emocionarme el ver colgado de una de las blancas paredes de una casa en las Lomas de San Isidro, algo tan representativo de los Klappenbach, y que nos llegó de Alemania, de manos de algunos parientes que asistieron en 1935, a la conferencia que Erich Klappenbach Monecke pronunciara en la ciudad de Leipzig.

Según el testimonio de uno de los que estuvo allí presente, ese día se reunieron en Leipzig, 55 Klappenbach, entre los cuales había argentinos, para conocer algo más de sus antepasados y de la historia que ellos, con sus afanes y sueños, fueron escribiendo.

Ella incluye a este Carlos Teodoro, cuya fotografía ya de viejo, con su cabeza tan blanca como su barba, nos trae reminiscencias de un tiempo lejano, con hombres de decidida buena voluntad, capaces de dejar tras sí tantas y tan queridas personas y cosas, para convertirse en constructores de un mundo nuevo en otras tierras, donde sus hijos y los hijos de sus hijos, encontrarán mejores posibilidades de trabajo y progreso.

Ellos pueden decir con paz en el alma, que han cumplido. Ellos vieron como la siembra, en algún amanecer, florece en cosecha.

Federico Pablo Klappenbach

El último de los Klappenbach en arribar de Europa fue Federico Pablo. Nacido en la ciudad de Oelsnitz, en Sajonia, Alemania, en 1875, vino a la Argentina a fines del siglo XIX. Era hijo de Albino Klappenbach y de Elena Monecke, ambos de nacionalidad alemana. Federico Pablo era el cuarto de siete hermanos, todos nacidos y afincados en las cercanías de Leipzig. Guardaban un lejano parentesco con los Klappenbach de Barr.

Aquí se casó con Ana María Praeger en Abril de 1903, y de su matrimonio tuvieron cuatro hijos, dos varones y dos mujeres. El mayor Albino Federico nació en 1904 y se casó, ya cerca de los cincuenta años de edad, con Yolanda María Elena Guastini. Falleció el 16 de Diciembre de 1970; el segundo de los hijos fue mujer y llevó el nombre de Julia Elena. Nacida en 1906 se casó con Bastianini. Murió en 1980, sin dejar descendencia.

Ana Victoria Elfrida, la menor de todos los hermanos, nació en la vecina República del Uruguay, donde su padre, funcionario del Banco Alemán Transatlántico desempeñaba tareas ejecutivas. Se casó en 1959 con John Lutz.

Correspondió al tercer hijo, Carlos Enrique Erico, mantener el apellido a través de su casamiento en 1930, con Julia Illing. Roberto Pablo Klappenbach nacido en 1937, será quien lo continúe. Su otra hija, Liliana Elena, caso con Héctor Melo de quien tuvo tres hijos, falleció joven en 1979.

Retornemos a Federico Pablo el fundador de la rama en Argentina. Dijimos mas arriba que se casó con Ana María Praeger, hija de un brasilero y una argentina de apellido Palandt. El casamiento se efectuó teniendo Federico Pablo, 28 años y la novia

20. Como dato curioso y que muestra una vez más la relación existente entre quienes llevaban un mismo apellido, anoto que uno de los testigos del matrimonio civil, es Adolfo Scharff Klappenbach, hijo mayor de aquella Josefina que figura en el cuadro de Prilidiano Pueyrredón.

Federico Pablo, más conocido por Paul Klappenbach, falleció en Buenos Aires, en su departamento de la calle Juramento al 1700, Barrio de Belgrano, el 14 de Agosto de 1948. Su mujer el 2 de Junio de 1973, a los 90 años cumplidos.

No mucho más podemos agregar a lo hasta aquí escrito, salvo señalar que para obtener datos para esta historia, hemos contado con la entusiasta colaboración de Carlos Enrique Erico Klappenbach Praeger, hoy en día uno de los tres varones más antiguos, cercano, aunque a esta edad los años parezcan más distantes, a sus primeros jóvenes ochenta.

De él supimos datos e informaciones de los trabajos de Staudt; a él debemos una coloreada copia del escudo de los Klappenbach, e incluso papeles manuscritos de miembros de mi propia rama familiar, que se los hicieron llegar en oportunidad de la tarea emprendida por Calvo.

Fue uno de mis tíos, quien me contó que tanto su padre como mi abuelo Santiago, habían concurrido una mañana al puerto de Buenos Aires, a recibir a un nuevo Klappenbach que llegaba de Europa, y de cuya presencia en estas tierras habían sido advertidos.

Quiero imaginarme el encuentro entre Fernando y Santiago Klappenbach Bookey, con este alemán Federico Pablo. Él llegaba a la Argentina más de 60 años después, que lo hiciera el abuelo de mi abuelo.

Buenos Aires era para entonces, una aldea ya convertida en populosa ciudad, donde nuevos edificios, monumentos y fuentes rivalizaban con los mejores de Europa. Quiero imaginarme también la emoción de este Federico Pablo al encontrar parientes, por lejanos que fueren.

Esa tarde en el puerto de Buenos Aires, volvieron a abrazarse dos ramas de la familia, que mucho tiempo antes, fueron hijas de un mismo tronco....y que se habían convertido en retoños de nuevos árboles.

Termino así este último capítulo y cierro estas páginas. En ellas he volcado más que una simple acumulación de datos e informaciones.

Dios sabe cuanto de mí he puesto en aprender, siquiera algo, sobre los que me precedieron, y a quienes debo un apellido honroso y ya viejo en estas tierras.

Dije al principio que fueron cinco los Klappenbach que llegaron de Europa, los primeros de ellos hace ya más de siglo y medio. Aquí, en el Río de la Plata quedaron para siempre, y con ellos sus hijos, nietos, bisnietos, tataranietos y choznos. Ya vamos por la séptima generación de Klappenbach en estos lares. Una manera concreta de cumplir el precepto bíblico de "creced y multiplicaos".

Somos ya muchos los que llevamos el apellido, sea en primer término, sea en los subsiguientes. Dios quiera que podamos ser leales a la divisa de la familia:

"SUENA TAN BIEN LO QUE HAN HECHO NUESTROS PADRES"

Árboles Genealógicos

Tronco de Ernesto Klappenbach Seibert

1.- Ernesto Klappenbach Seibert, hijo de Juan Cristián Klappenbach y Federica Ernestina Luisa Seibert, n. en Barr, Alsacia, Francia, el 1-2-1803. fall. En Bs. As. el 27-11-1848. Casó en Bs.As. el 28-8-1832 con María Isabel Hagener n. en Idar Nahe el 28-3-1816. fall. En Bs.As. el 10-5-1883.
Hijos:
1)Elisa Ernestina n. Bs.As, el 4-1-1836; casó el 29-1-1859 con Félix Cabo Mier. Fueron sus hijos: Manuela Victoria, Félix, Juan Eduardo, Alfredo y Pedro Daniel Cabo Klappenbach;
2.) Carlos Teodoro (sigue en II)
3.) Carolina Josefina n. Bs.As. el 7-2-1840, fall. el 30-7-1905, casó con Juan Moreton. Fueron sus hijas: María Luisa y Cecilia Moreton Klappenbach.
4.) Luisa Enriqueta Victorina, n. Bs. As. el 21-7-1842, fall. en Hamburgo, Alemania el 21-7-1918. Casó con Ernesto Antonio Möller el 24- 10-1862. Fueron sus hijos: Ernesto Oscar, Elsa Cecilia, Eva, Emilia Luisa y Augustín Möller Klappenbach.

Rama de Carlos Teodoro Ernesto Klappenbach Hagener

II.- Carlos Teodoro Ernesto Klappenbach Hagener, conocido como Teodoro, n. Bs.As. el 2-12-1837, fall. Bs.As. el 17-3-1913. Casó el 25-6-1860 con Elena Cabo n. Bs.As. el 13-8-1840, fall. el 30-3-1920.
Hijos:
1.) Ernesto Jorge (sigue en III);
2.) Teodoro Carlos (sigue en IV)
3.) Germán Agustín (sigue en V)
4.) Elena Máxima n. el 18-11-1870, fall. el 27-8-1942, casó con Luís Lafage.
Hijo: Luís María.
5.) Hermelinda Natividad n. el 25-12-1871, fall. el 22-5-1952, casó el 27-1-1894 con Francisco Mathis. Fueron sus hijos: María de las Mercedes e Ignacio Mathis Klappenbach.

Rama de Ernesto Jorge Klappenbach Cabo

III.- Ernesto Jorge Klappenbach Cabo n. en Bs.As. el19-4-1863, fall. el 15-1-1934. Casó con Sara Tobal.
Hijo;
Alfredo Jorge n. el 3-8-1908, casó el 7-7-1941 con María Ricassoli, fall. el 22-4-1956 s.d.

Rama de Teodoro Carlos Klappenbach Cabo

IV.- Teodoro Carlos Klappenbach Cabo, n. en Avellaneda el 10-12-1864, fall. en Avellaneda, Prov. de Bs.As. el 21-5-1937. Casó el 16-6-1893 con Eloísa Núñez Tejerina, fall. el 20-2-1958.

Hijos:

1.) Teodoro Carlos Klappenbach Núñez n. Barracas al Sur el 16-11-1895, fall. el 29-5-1957, casó el 18-9-1913 con Teresa Godia Altarriba, fall. el 31-10-1972. Fueron sus hijos: Julia Delia y Nélida Esther Klappenbach Godia.

2.) Horacio Atilio Klappenbach Núñez n. el 7-1-1898, fallecido.

3.) Raúl Jorge Klappenbach Núñez n. en Avellaneda el 27-10-1900, fallecido. Casó el 4-2-1928 con Olga von Molnar. Su hija: Vilma Klappenbach von Molnar.

4.) Orlando Arturo Klappenbach Núñez n. en Avellaneda el 19-6-1903, fallecido, casó el 10-3-1928 con Paulina César. Su hijo: Onofre Orlando Klappenbach César.

5.) Oscar Emilio Klappenbach Núñez n. en Avellaneda el 22- 1-1905, fallecido, casó el 10-3-1934 con Azucena Blanca Nápoli. Sus hijos: Oscar Luís, Jorge Armando, Leonor Beatriz y Haydée Leonor Klappenbach Nápoli.

6.) Onofre Alfredo Klappenbach Núñez n. el 30-9-1907, fall. el 17-12-1911.

7.) Hernán Armando Klappenbach Núñez n. el 27-8-1909, fallecido, casó con Esther López, c.s.

Rama de Germán Agustín Klappenbach Cabo

V. Germán Agustín Klappenbach Cabo n. en Barracas el 28-8-1869, fall. el 7-6-1939, casó 1° con María Antonia Suárez y 2° con Manuela Linares.

Hijos:

1.) Germán Ernesto Klappenbach Suárez n. en Avellaneda el 6-9-1904, fall. el 4-2-1983, casó el 21-3-1930 con María Adelaida Guenard. Sus hijos: Germán Tulio y Susana Klappenbach Guenard.

2.) Guillermo Alberto Klappenbach Suárez n. Villa Mercedes, San Luís el 2-2-1908, casó 1° con Elsa Faciani. 2° con Flora Seidar Di Diego. Su hijo: Guillermo Alberto Klappenbach Faciani.

Tronco de Santiago Daniel Klappenbach Seibert

I.- Santiago Daniel Klappenbach Seibert, hijo de Juan Cristián Klappenbach y Federica Ernestina Luisa Seibert. n. en Barr, Alsacia, Francia el 23-7-1804, fall. Bs. As. el 12-2-1873. Casó en Paraná, Entre Ríos el 27-4-1829 con María Felipa Vilches Calveira n. Paraná el 4-10-1801. fall. Bs.As. el 28-8-1889, hija de Jerónimo Vilches y Margarita Calveira.

Hijos:

1.) Félix Santiago (sigue en II)

2.) Agustina n.Bs.As. el 2-10-1831, fall. el 5-12-1831.

3.) Carlos Lucio (sigue en VII)

4.) Felipa Carolina n. el 24-10-1834, fall. 16-2-1836.

5.) Agustín (sigue en XI)
6.) Josefina Carolina n. el 26-8-1838, fall. 27-2-1923. Casó con Felipe Adolfo Scharff. Sus hijos: Adolfo, Roberto, María Gertrudis y Clara Scharff Klappenbach.
7.) Eduardo Miguel (sigue en XII)
8.) Virginia n. el 5-7-1847, fall. Bs.As. el 27-1-1867 soltera.

Rama de Félix Santiago Klappenbach Vilches

II.- Félix Santiago Klappenbach Vilches n. Bs.As. el 21-2-1830, fall. Córdoba el 7-2-1894. Casó el 8-7-1856 con Margarita Eugenia Bookey Money, n. Bs.As. el 6-9-1838, fall. Bs.As. el 29-5-1916, hija de Patricio Bookey y María Money.
Hijos:
1.) Julia Leonor n. Bs.As. el 1-7-1857, fall. el 20-7-1935.
2.) Santiago Agustín Juan (sigue en III)
3.) Patricio Roberto n. el 28-4-1861, fall. 30-12-1862.
4.) Luís Guillermo (sigue en IV)
5.) Enrique Carlos (sigue en V)
6.) María Margarita n. Bs.As. el 14-8-1867, fall. en San Juan el 14-2-1871.
7.) Virginia Emilia n. el 5-7-1869, fall. 4-9-1870.
8.) Felipe José Pío n. 20-5-1871, fall. 25-5-1872.
9.) María Teresa n. el 11-4-1873, fall. 13-4-1888.
10.) Pío Ignacio n. el 11-7-1875, fall. 5-5-1877.
11.) Fernando José Gregorio (sigue en VI)
12.) María Luísa n. el 20-6-1879, fall. el 20-9-1880.
13.) Alicia Catalina n. el 20-6-1879, fall. 31-10-1961 soltera.
14.) Clara Sofía n. el 20-8-1881, fall. el 1-5-1952, soltera.

Rama de Santiago Agustín Juan Klappenbach Bookey

III. Santiago Agustín Juan Klappenbach n. en Bs. As. el 16-5-1859, fall. el 4-3-1952. Casó el 23-5-1887 con María M. O´Gorman Tarrago, n. en Bs. As. el 27-6-1858, fall. el 10-3-1922. Hija de Carlos O´Gorman Ximénez y Amelia Tárrago.
Hijos:
1. María Angélica Klappenbach O´Gorman n. el 28-2-1888, fall. el 15-5-1895.
2. Santiago Rafael n. Bs. As el 24-10-1890, fall. el 7-11-1952, casó con Raquel Insiarte Scharff, hija de Samuel Insiarte Ochoa y María Gertrudis Scharff Klappenbach. Sus hijos: Rodolfo, Raquel, Raúl, Juan Carlos, y Santiago Klappenbach Insiarte.
3. Susana María n. el 18-101891, fall. en Febrero 1981, casó con Carlos Ramos Mejía. Sus hijos: Fanny Susana, Carlos Santiago, Marcelo, Juan, Graciela, Gloria y Beatriz Ramos Mejía Klappenbach.
4. Carlos n. el 27-2-1894, fall. el 28-3-1895.
5. Beatriz n. el 25-9-1896, soltera.

6. Ricardo n. el 3-6-1898, fallel 3-1-1972.
7. Hernán n. el 21-12.1899, soltero.
8. David n. el 28-10-1901, fall. el 8-11-1969. Casó con Elena Gallo, hija de Vicente Gallo y Celia Gallo Lagos. Sus hijos: David, Hernán, Jorge, Horacio, María, Alejandro, Celia y Teresa Klappenbach Gallo.
9. Blanca n. el 4-8-1903, fall. el 19-1-1948, casó con Jaime Smart, Sus hijos: Jaime, Tomás, Guillermo, Juan, Andrés, y María Florencia Smart Klappenbach.

Rama de Luís Guillermo Klappenbach Bookey

IV.- Luís Guillermo Klappenbach Bookey n. Bs.As. el 11-1-1864, fall. el 19-10-1918. Casó con Sara Juana Martín MacKiernan, fall. el 19-5-1929.

Hijos:

1. Luís José Klappenbach Martín n. el 1-4-1890, fall. el 25-4-1954, casó con Esther Altamirano Villarnobo s.d.
2. María Teresa n. el 13-4-1891, fall.
3. Alberto Horacio n. Bs.As. el 6-6-1893, fall. el30-8-1967. casó con Sofía Calisto Carullo. Sus hijos: Hugo, Sofía, Gabriela, Eduardo Y Nilda Klappenbach Calisto.
4. Sara Esther n. el 9-3-1895, fallecida, casó con José Benguria Manzano s.d.
5. Oscar María fall. el 14-10-1901.
6. Alfredo n. el 10-2-1900, fall.20-10-1974, casó con Ana María Ferrari. Su hija: Elsa María Klappenbach Ferrari.
7. José María n. el 11-5-1903, fall. el 13-11-1969, casado. Sus hijos: Miguel, Guillermo, María Adela, Marta, Norma y José Luís Klappebach Galván.

Tronco de Augusto Klappenbach Seibert

I.- Augusto Klappenbach Seibert, hijo de Juan Cristián Klappenbach y de Federica Ernestina Luisa Seibert, n. en Barr, Alsacia, Francia, el 1-4-811. Fallecido antes de 1865. Casó con Clara Morosini, uruguaya, n. en 1813, fall. en Villa del Rosario, Uruguay, el 14-10-1899.

Hijos:

1.- Purdencio (sigue en II).
2.- Waldemaro (sigue en V)
3.- Leopoldo (sigue en V)
4.- Ramón Antonio (sigue en VII)
5.- Cipriana.
6.- Braulio.

Rama de Prudencio Klappenbach Morosini.

5.) Agustín (sigue en XI)
6.) Josefina Carolina n. el 26-8-1838, fall. 27-2-1923. Casó con Felipe Adolfo Scharff. Sus hijos: Adolfo, Roberto, María Gertrudis y Clara Scharff Klappenbach.
7.) Eduardo Miguel (sigue en XII)
8.) Virginia n. el 5-7-1847, fall. Bs.As. el 27-1-1867 soltera.

Rama de Félix Santiago Klappenbach Vilches

II.- Félix Santiago Klappenbach Vilches n. Bs.As. el 21-2-1830, fall. Córdoba el 7-2-1894. Casó el 8-7-1856 con Margarita Eugenia Bookey Money, n. Bs.As. el 6-9-1838, fall. Bs.As. el 29-5-1916, hija de Patricio Bookey y María Money.
Hijos:
1.) Julia Leonor n. Bs.As. el 1-7-1857, fall. el 20-7-1935.
2.) Santiago Agustín Juan (sigue en III)
3.) Patricio Roberto n. el 28-4-1861, fall. 30-12-1862.
4.) Luís Guillermo (sigue en IV)
5.) Enrique Carlos (sigue en V)
6.) María Margarita n. Bs.As. el 14-8-1867, fall. en San Juan el 14-2-1871.
7.) Virginia Emilia n. el 5-7-1869, fall. 4-9-1870.
8.) Felipe José Pío n. 20-5-1871, fall. 25-5-1872.
9.) María Teresa n. el 11-4-1873, fall. 13-4-1888.
10.) Pío Ignacio n. el 11-7-1875, fall. 5-5-1877.
11.) Fernando José Gregorio (sigue en VI)
12.) María Luísa n. el 20-6-1879, fall. el 20-9-1880.
13.) Alicia Catalina n. el 20-6-1879, fall. 31-10-1961 soltera.
14.) Clara Sofía n. el 20-8-1881, fall. el 1-5-1952, soltera.

Rama de Santiago Agustín Juan Klappenbach Bookey

III. Santiago Agustín Juan Klappenbach n. en Bs. As. el 16-5-1859, fall. el 4-3-1952. Casó el 23-5-1887 con María M. O´Gorman Tarrago, n. en Bs. As. el 27-6-1858, fall. el 10-3-1922. Hija de Carlos O´Gorman Ximénez y Amelia Tárrago.
Hijos:

1. María Angélica Klappenbach O´Gorman n. el 28-2-1888, fall. el 15-5-1895.
2. Santiago Rafael n. Bs. As el 24-10-1890, fall. el 7-11-1952, casó con Raquel Insiarte Scharff, hija de Samuel Insiarte Ochoa y María Gertrudis Scharff Klappenbach. Sus hijos: Rodolfo, Raquel, Raúl, Juan Carlos, y Santiago Klappenbach Insiarte.
3. Susana María n. el 18-101891, fall. en Febrero 1981, casó con Carlos Ramos Mejía. Sus hijos: Fanny Susana, Carlos Santiago, Marcelo, Juan, Graciela, Gloria y Beatriz Ramos Mejía Klappenbach.
4. Carlos n. el 27-2-1894, fall. el 28-3-1895.
5. Beatriz n. el 25-9-1896, soltera.

6. Ricardo n. el 3-6-1898, fallel 3-1-1972.
7. Hernán n. el 21-12.1899, soltero.
8. David n. el 28-10-1901, fall. el 8-11-1969. Casó con Elena Gallo, hija de Vicente Gallo y Celia Gallo Lagos. Sus hijos: David, Hernán, Jorge, Horacio, María, Alejandro, Celia y Teresa Klappenbach Gallo.
9. Blanca n. el 4-8-1903, fall. el 19-1-1948, casó con Jaime Smart, Sus hijos: Jaime, Tomás, Guillermo, Juan, Andrés, y María Florencia Smart Klappenbach.

Rama de Luís Guillermo Klappenbach Bookey

IV.- Luís Guillermo Klappenbach Bookey n. Bs.As. el 11-1-1864, fall. el 19-10-1918. Casó con Sara Juana Martín MacKiernan, fall. el 19-5-1929.

Hijos:

1. Luís José Klappenbach Martín n. el 1-4-1890, fall. el 25-4-1954, casó con Esther Altamirano Villarnobo s.d.
2. María Teresa n. el 13-4-1891, fall.
3. Alberto Horacio n. Bs.As. el 6-6-1893, fall. el30-8-1967. casó con Sofía Calisto Carullo. Sus hijos: Hugo, Sofía, Gabriela, Eduardo Y Nilda Klappenbach Calisto.
4. Sara Esther n. el 9-3-1895, fallecida, casó con José Benguria Manzano s.d.
5. Oscar María fall. el 14-10-1901.
6. Alfredo n. el 10-2-1900, fall.20-10-1974, casó con Ana María Ferrari. Su hija: Elsa María Klappenbach Ferrari.
7. José María n. el 11-5-1903, fall. el 13-11-1969, casado. Sus hijos: Miguel, Guillermo, María Adela, Marta, Norma y José Luís Klappebach Galván.

Tronco de Augusto Klappenbach Seibert

I.- Augusto Klappenbach Seibert, hijo de Juan Cristián Klappenbach y de Federica Ernestina Luisa Seibert, n. en Barr, Alsacia, Francia, el 1-4-811. Fallecido antes de 1865. Casó con Clara Morosini, uruguaya, n. en 1813, fall. en Villa del Rosario, Uruguay, el 14-10-1899.

Hijos:

1.- Purdencio (sigue en II).
2.- Waldemaro (sigue en V)
3.- Leopoldo (sigue en V)
4.- Ramón Antonio (sigue en VII)
5.- Cipriana.
6.- Braulio.

Rama de Prudencio Klappenbach Morosini.

II.- Prudencio Klappenbach Morosini, n. en Uruguay en 1849, fall. en Gualeguaychú , Argentina, el 15-1-1899. Casó con Carmen Cruz, fall. en1949.
Hijos:
1.- Ramona Luísa, n. el 10-10-1893, en Entre Ríos. Casó con Lino Núñez.
2.- Prudencia Feliciano, n. en Entre Ríos el 20-2-1899. Casó con Francisco Denis, fall. el 13-10-1970.
3.- Carlos Jesús (sigue en III)
4.- Augusto Sebastián (sigue en IV).

Rama de Carlos Jesús Klappenbach Cruz

III.- Carlos Jesús Klappenbach Cruz, n. en Entre Ríos el 6-2-1897, fall. el 31-12-1962. Casó el 7-5-1927 con Mariana Luísa Martín Salta, n el 25-12-1899, fall. el 15-3-1948.
Hijos: Jesús Celestino, Mariana Estela, Dora Hermelinda, María Natividad .

Rama de Augusto Sebastián Klappenbach Cruz

IV.- Augusto Sebastián Klappenbch Cruz n. el 25-2-1895, en Gualeguaychú, Entre Ríos, fall. en Bs. As. el 21-10-1963. Casó en Febrero de 1918, en Montevideo, Uruguay, con Liona García n. el 27-6-1893, fall. el 11-8-1952.
Hijos: Carmen Nélida, Prudencio, Augusto Atilio, Ramón Roberto, María Candelaria, Julio Argentino, Juan José, Irma Delia, Héctor Raúl, y Eduardo Ramón.

Rama de Waldemaro Klappenbach Morosini

V.- Waldemaro Klappenbach Morosini, n. en la República Oriental del Uruguay. Casó el 1-12-1874 en Mercedes, Uruguay con Micaela Aguirre.
Hijos:
1.- Estela n. el 21-12-1875, casó con Dardo Olivera.
2.- Hermelinda n. el 6-2-1877, casó con Teodoro Cárdenas.
3.- Miguel (sigue en VI).
4.- Delia Amelia n. 19-6-1885, casó con Ignacio Vidal.
5.- Dámaso n. el 16-7- 1889, casado.
6.- María Elena n. el 6-12-1900, casada.

Rama de Leopoldo Klappenbach Morosini

VI.- Leopoldo Klappenbach Morosini, hijo Augusto Klappenbach Morosini, n. en la República Oriental del Uruguay entre los años 1845 a 1850. Casado. **Algunos de sus hijos fueron**: Carlos, Ernesto y Nacha Ethel.

Rama de Ramón Antonio Klappenbach Morosini

VII.- Ramón Antonio Klappenbach Morosini n. en la República Oriental del Uruguay el 17-1-1851, fall. el 1-5-1939. Casó el 31-8-1889 con Petrona Velázquez.

Hijos:
1.- José Ramón (sigue en VIII).
2.- Juan Ramón (sigue en IX)
3.- Ramón Antonio (sigue en X)
4.- Benjamín Waldemaro (sigue en XI)
5.- Prudencio Feliciano (sigue en XII)

Rama de José Ramón Klappenbach Velázquez

VIII.- José Ramón Klappenbach Velázquez n. en Uruguay el 6-7-1890, fall. en Argentina el 1-9-1942. Casó con Evangelina Valenzuela en Trenque Lauquen el 2-12-1889. Fall. el 21-7-1969.
Hijos: Celia Evangelina, Guillermo Ramón, Fernando Alberto y Alberto José.

Rama de Juan Ramón Klappenbach Velázquez

IX.- Juan Ramón Klappenbach Velázquez, n. en Uruguay el 14-2-1893, fall. en Argentina el 9-11-1949. Casó el 31-8-1916 con Etelvina Carminatti fall. el 22-8-1972.
Hijo: Horacio Raúl Klappenbach Carminatti.

Rama de Ramón Antonio Klappenbach Velázquez

X.- Ramón Antonio Klappenbach Velázquez n. en Uruguay el 21-12-1894. Casó con María Dolores Rivas. Falleció en Argentina.
Hijos: Eduardo, Julieta, y Horacio.

Rama de Benjamín Waldemaro Klappenbach Velázquez

XI.- Benjamín Waldemaro Klappenbach Velázquez n. en Uruguay el 31-3-1897, fall. en Uruguay. Casó con María Alzugaray.
Hijos: Gualberto y Mireya.

Rama de Prudencio Feliciano Klappenbach Velásquez

XII.- Prudencio Feliciano Klappenbach Velázquez n. en Uruguay el 20-10-1899, fall. en Argentina el 31-8-1972. Casó el 1-3-1929 con Elena Minotti.
Hijos: Osvaldo Ramón y Augusto.

Tronco de Carlos Teodoro Klappenbach Fuchs

I.- Carlos Teodoro Klappenbach Fuchs n. en Hellstedt, Alemania, aproximadamente en el año 1831, hijo de Juan Federico Klappenbach y Cristina Fuchs. Falleció n. Bs.As. el 13-3-1913. Casó en 1862 con Margarita Colombe, n. en Entre Ríos en 1833 y fallecida en 1891.
Hijos:
1.- Carlos Hermenegildo n. en Bs.As. el 13-4-1863, fall. el 21- 4-1863.
2.-Josefina Valentina n. el 1-6-1864. Casó con César Oliveira. Falleció en Bs.As. el 20-12-1905. Fueron sus hijos: César, Josefina y Carlos Oliveira Klappenbach.
3.-Margarita, casó con Agustín Carosini. Fueron sus hijos: Elena, Celia, José, Carlos, Margarita, Matilde Angélica, Eduardo, Leandro, Ernesto, María Teresa y Alfredo Carosini Klappenbach.
4.- Angélica Regina, soltera.
5.- Ernesto (sigue en II).
6.- Félix Carlos (sigue en III).

Rama de Ernesto Klappenbach Colombe

II.- Ernesto Klappenbach Colombe n. en Bs.As. el 29-8-1870, fall. en Concepción del Uruguay el 1-8-1944. Casó en 1921 con Matilde Angélica Carosini Klappenbach n. en Concepción del Uruguay el 21-7-1881.
Hijos:
1.- Ernesto Carlos Agustín.
2.- Julio César Jesús.

Rama de Félix Carlos Klappenbach Colombe

III.- Félix Carlos Klappenbach Colombe n. en Bs. As. el 8-9-1866, fall. en Santiago del Estero el 15-9-1950. Casó con Viola Barbadoro el 15-3-1884. Ella era n. en Italia y fall. en Santiago del Estero el 23-7-1936.
Hijos:
1.- Ernesto n. en Santiago del Estero el 25-10-1902, fall. en Resistencia, Chaco el 29-6-1982. Casó en 1936 con María Avelina Campolieti, fall. el 19-6-1972. Fueron sus hijos: Ernesto Camilo, Roberto Oscar y Margarita Avelina.
2.- Margarita Rosa n. el 7-1-1909, fall. en Santiago del Estero el 15-12-1934.
3.- Lilia Nélida n. el 30-3-1912.
4.- Ebe Luz n. el 15-11-1923.

Tronco de Federico Pablo Klappenbach Monecke

I.- Federico Pablo Klappenbach Monecke, n. en Oelsnitz, Alemania, el 4-3-1875, fall. en Bs. As. el 14-8-1948, hijo de Albino Klappenbach y Elena Monecke. Casó en Bs. As. el 18-4-1903 con Ana Praeger, n. en Bs. As. el 5-2-1883, fall. el 2-6-1973, hija de Gustavo Praeger y Julia Pallandt.
Hijos:

1.- Albino Gustavo Federico n. en Bs. As. el 12-5-1904, fall. el 16-12-1970. Casó el 4-1-1954 con Yolanda María Guastini.
2.- Carlos Enrique Erico (sigue en II).
3.- Elfrida Victoria Anita n. en Montevideo el 14-5-1916. Casó con John Lutz s.d.

Rama de Carlos Enrique Erico Klappenbach Praeger

II.- Carlos Enrique Erico Klappenbach Praeger n. en Bs. As. el 23-4-1908. Casó el 18-10-1930 con María Julia Illing.
Hijos:
1.- Roberto Pablo n. en Bs.As. el 9-4-1941, casó con Héctor Melo en 1962. Falleció el 4-3-1979. Hijos: Alejandro Esteban, Marina Andrea y Julián Enrique.

* * *

LASCURAIN
Guipúzcua y América

por Lourdes Lascurain de Doucet*

Es para mí un honor exponer aquí[1]. Agradezco mucho la invitación que me ha hecho el Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas.

* *

Compartiré con ustedes la experiencia de una investigación genealógica que ha arrojado un éxito infrecuente. Tal, el haber logrado documentar una ascendencia por línea de varón durante 17 generaciones, que implica llegar hasta mediados del siglo XV; y una línea femenina durante 22 generaciones que nos traslada hasta los albores del siglo XIV.

Estoy hablando del linaje de los Lascurain de Anzuola[2], que tuvo dos casas linderas pero perfectamente diferenciadas: Lascurain Andía -o la grande, Iuso (abajo)- y Lascurain la chica -o Suso (arriba) desgajada de la primera-, solares estos que no solo tuvieron un origen común sino que continuaron emparentándose a través del tiempo.

A ambos caseríos los he conocido personalmente. Uno sigue hoy en manos de los Lascurain, y el otro de sus colaterales. El altillo de Lascurain Andía mantiene la estructura del siglo XIV. En Lascurain Suso se conservan arcones del siglo XV.

La fuerza de este linaje se hizo sentir no sólo en Anzuola, sino en toda Guipúzcoa y otras regiones de la península. Si bien el ruido mayor lo hicimos en México, también hubo integrantes de la familia en el Perú y en la Argentina.

* *

Dividiré la exposición en tres partes:

En primer lugar explicaré brevemente como logré avanzar en el ascenso de las generaciones y daré una muy pequeña pincelada de lo más importante de cada generación.

Luego, y en aras al cariño enorme que le tengo a mi segunda patria, hablaré de la presencia de los Lascurain aquí y en otras regiones de Hispanoamérica.

Por último, haré una breve relación de la actuación de los Lascurain en la Nueva España y en el México independiente.

* *

---

* Conferencia pronunciada en el Salón Anasagasti del Jockey Club Argentino el lunes 9.VI.2008 en la sesión pública mensual del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas. La disertante es de nacionalidad mexicana y se graduó en historia en su país. Es aquí profesora universitaria.

[1] Mi agradecimiento especial a Gastón Doucet mi marido, en estos lares mi maestro. También a todos aquellos que de una manera u otra han colaborado para que avanzara en esta genealogía. En especial a José Miguel de la Cerda Merino que me facilitó generosamente información sobre mi antepasada doña Magdalena de Loyola. Mi gratitud al Archivero de Oñate, Ramón Martín Suquía que me ha brindado sus muchos conocimientos, invalorables para esta investigación.

[2] Anzuola, se desarrolló en torno a la Ante-iglesia de San Juan de Uzarraga, una de las 7 más antiguas de Guipúzcoa. A partir del año 1391 quedó bajo la jurisdicción de Vergara. En 1629, durante el reinado de Felipe III, mediante un pago a la Corona de 5000 ducados de plata, recuperó su casi total independencia.

Valiéndome en un breve ensayo genealógico que mi tío don Felipe de Lascurain y Osio realizara tres décadas atrás,[3] inicié mi propia investigación hace aproximadamente diez años, pensando en retocar y pulir ese breve trabajo. Para mi sorpresa, los hallazgos en la investigación se fueron sumando al punto que la genealogía que había levantado mi bien recordado tío Felipe ha quedado considerablemente superada. Él había logrado establecer la genealogía ascendente de Román Sebastián de Lascurain y Leceta, nuestro antepasado que pasó a Nueva España a fines del siglo XVIII, y también la descendencia que este dejó allí. Su trabajo comprendía una completa relación de familia desde el año de 1573 hasta el de 1982. No era poco. Lo que hoy presento son noticias primicias del libro que estoy escribiendo: *Cuadro histórico de la familia de Lascurain en México* abarca el lapso que transcurre entre 1307 y 2007.

¿Cómo lo logré?

Fue mi actividad inicial revisar los libros parroquiales de la iglesia de San Juan de Uzarraga, primera parroquia de Anzuola. Me encontré ahí ya la primera sorpresa grata: ¡los libros comienzan en 1498!, sesenta o setenta años antes que el Santo Concilio de Trento obligase a los párrocos a asentar las partidas sacramentales. Esta infrecuente antigüedad de los libros parroquiales, fue un privilegio. Cerca de dos años dediqué a leerlos y releerlos[4] para poder determinar con absoluta certeza las filiaciones de los Lascurain. Los que hacemos genealogías sabemos lo complicado de éstas búsquedas... ¡todos se llaman igual, los hermanos de padre y madre pueden apellidarse de dos o tres maneras diferentes, algunas veces usan el patronímico, otras no....! Las segundas y hasta terceras nupcias por viudez eran habituales. Basándome en el estudio hecho por mi tío Felipe partía yo de la certeza de que éramos de los de Lascurain Suso, por un testamento de Juan de Lascurain Suso del año de 1598 padre de otro Juan, nacido en 1573. Leyendo y releyendo todas las partidas desde 1498, hasta el 1573, ubiqué al antepasado de los anteriores: Juan de Lascurain Suso, nacido en la década de 1530 (hijo de Juan de Lascurain Suso y de María de Iturbe, como rezan las partidas de sus nietos) y a su padre Juan que nació el día 6 de abril de 1507. No fue fácil continuar el ascenso: había tres Juan de Lascurain nacidos en los albores del 1500. Individualicé cual era al mío gracias a que en una de tantas veces que fue padrino -ya adulto-, el cura tuvo a bien asentar en la partida: padrino...: *Juan de Lascurain Suso, hijo de Estivalis.* ¡Maravilla! establecida la filiación revisé las partidas de bautismo nuevamente y encontré la de nuestro Juan, hijo de Estivalis, documento del que tengo copia de su versión original del 1500 y también de la contenida en una transcripción de los viejos asientos hecha en el siglo XVIII. Recordé que entre las partidas de defunciones estaba la de Estivalis de Lascurain, (cuyo nombre me había llamado la atención). Aquí tuve otra vez suerte: el cura había puesto como nota marginal de su defunción: *Testó ante el escribano Sebastián López de Ozaeta y Gallastegui.* De inmediato pedí ese testamento al Archivo de Protocolos en Oñate. El Archivero[5] me envió copia del instrumento que

[3] Logrado con la consulta en el archivo familiar y una muy seria investigación en los repositorios españoles y méxicanos.
[4] En las copias que brinda en microfilm el Centro de Historia familiar (Genealogical Society of Utha)
[5] Mencionado en mis agradecimientos iniciales, Ramón Martín Suquía fue realmente el ángel de la guarda de esta investigación

le había pedido y también otras varias escrituras referentes a la familia. Estivalis había dictado su última voluntad en su caserío de Lascurain Suso. Esto confirmaba mi tesis de que Juan fue hijo y heredero de Estivalis como que aquel pasó a ser dueño del solar de Lascurain Suso. Recibí las escrituras de renuncias de las legítimas paternas y maternas, del hermano de Estivaliz, Juan, dueño consorte de Eguzquiza y Alcalde de la Hermandad de Anzuola en 1511. Entre los documentos que llegaron poco después, vino una relación de un pleito familiar entre Juan y su padre Estivalis por la posesión de la casa y el cumplimiento del contrato matrimonial, hecho al tiempo del casamiento de Juan con Marina de Iturbe y García de Lascurain en 1530. Ocurrió que Juan de Lascurain -el nacido en 1507- exigió de mala forma su herencia y tuvieron que intervenir *los buenos homes* del lugar y testigos. ¿Quién apareció entre ellos?: Martín Urtis de Lascurain a quién se le nombra como *padre* de Estivalis y *abuelo de Juan.* Llegué así en forma probada a un antepasado nacido cerca del 1450. Cuando padre e hijo se reconcilian y los repartidores elegidos para tal efecto iniciaron la partición de bienes Martín Urtis aclara que él es y ha sido dueño del solar de Lascurain de Suso y que mientras él viva tendría parte en ella, estableciéndose que su ámbito (cuarto, dormitorio) sería el que daba frente a la emparanza. ¡Vi la ventana y la emparanza!

No terminan ahí las bien hadadas informaciones. Simultáneamente recibí noticias de que existen en Vitoria en el Fondo Sancho el Sabio, entre los papeles de la casa de Otazu, cientos de escrituras sobre los Lascurain Iuso, Andía o García de Lascurain, no solo parientes nuestros sino también antepasados directos de María de Iturbe y García de Lascurain, mujer de Juan de Lascurain Suso (el nacido en 1507). Los Lascurain Iuso habían vinculado al mayorazgo de Lascurain Andía, los de Galarrolaza e Iraeta. Este mayorazgo recayó en un García de Lascurain entroncado con la casa de Otazu. Diversos pretendientes alegaban mejor derecho sobre este beneficio por lo que se trenzaron en un pleito diferentes sucesores de los fundadores del mayorazgo. Los García de Lascurain presentaron pruebas de filiación, posesión del solar, armas y linaje, todo ello protocolizado por el escribano Juan de Elorriaga en el año de 1700. Esta genealogía parte de mediados del siglo XIV.

Por las noticias asentadas frente al notario Elorriaga, supe que para el ayuntamiento donde se asentó la anexión de Anzuola a la Villa Nueva de Vergara en 1391 concurrieron a esta última, los dueños de solares y principales vecinos de la primera. Pedí el documento a Vergara y ¿Qué me encuentro? ¡Habían estado allí presentes los dos solares de Lascurain!: *García de Lascuren e Donna María su mujer...*, (por Lascurain Iuso), mencionando el documento luego a los Zumeta, vecinos y parientes, e inmediatamente después a *Pero de Lascuren i Iohan Peres de Lascuren su fijo* por Lascurain Suso O sea que esta última casa ya existía en 1391.

Siguiendo buenos consejos crucé información de la genealogía que de los García de Lascurain había certificado el mencionado escribano. Las filiaciones coincidían. Lo que decía el documento del año 1391 era cierto. Obra además en mi poder una copia de un pleito entablado entre Juan García de Lascurain y Juan Soraiz de Cortavarría, por un *censo perpetuo* que desde 1445 pendía, a favor del primero, sobre la casa del segundo en Elosúa. A fines del siglo XVI, el pleito se elevó a la Real Cancillería de Valladolid donde Juan García de Lascurain debió mostrar sus derechos como acreedor, como hijo, nieto y descendiente de los fundadores del censo. Las filiaciones que proporcionó coincidían exactamente con las certificadas por el notario

Elorriaga. Además, las partidas sacramentales -existentes desde el año 1498- corroboraron esas filiaciones.

No resistí más: me fui a Anzuola[6] donde me recibió un miembro del Ayuntamiento, historiador que había accedido al archivo particular de los condes de Oñate y ha escrito un maravilloso libro sobre el origen y antigüedad de todos los caseríos, ermitas y caminos de Anzuola. En este trabajo explica y documenta, cómo el señor don Beltrán Ibañez de Guevara, conde de Oñate, recibió de manos del Rey don Fernando IV el patronato de San Juan de Uzarraga en el año 1305. Por prolijo o ambicioso el Señor Conde mandó en 1307 hacer un reconocimiento de la feligresía y por lo tanto de los que pagaban diezmos. En ese momento sólo había 10 caseríos, entre los cuales figuraba uno cuyo dueño era don Pedro de A'scuren. No para esto acá, el conde muy pronto comenzó a vender seles[7] de la anteiglesia, y ¿quién resulto su fiador?: Don Pedro D'Ascuren ¿Fiador del Conde de Oñate? ¿Quién fue don Pedro? Aún no lo sé....otros fiadores -casi todos ellos mis antepasados- no reciben el tratamiento de *don,* distinción que también se atribuye al dueño del caserío de Arizmendia. Mi conocimiento sobre este don Pedro de A'scuren se reduce a saber que era dueño de Lascurain Iuso y padre y abuelo de los García de Lascurain que fueron a Vergara. Posible tío abuelo de los míos y antepasado seguro por vía femenina.

Bosquejo de los García de Lascurain:[8]

Don Pedro D'Ascuren, (c.1280-c.1350) En 1307 está al frente de uno de los diez caseríos de la Anteiglesia de San Juan de Uzarraga que pagan diezmo a su flamante patrono el conde de Oñate de quien es fiador en 1345. Dueño de Lascurain Iuso[9].

Sus herederos: Hijo, nieto o sobrino:[10]

1) García Pérez de de Lascuren, (c.1345-c.1400) en 1391 era adulto y tenía una hija casada. A Vergara va con su hija Martina y su yerno Iohan Sánchez. Dueño de Lascurain Iuso. Fue su heredero:

2) Pedro García de Lascurain, (c.1375 –c.1422) casó con María de ¿Galartza? Suegro de Juan de Bereterio. Dueño de Lascurain Iuso.

3) García Pérez de Lascurain, y ¿Galartza? (c.1405- c.1470) casó con María de Gallastegui y Ozaeta, hija legítima de Lope Sánchez de Gallastegui y de Ozama de

[6] Gracias a la gestión de Martín Ramón Suquía, conocí y fui recibida por Iñaki Rámirez de Okariz, historiador de Anzuola, miembro del Ayuntamiento, y profundo conocedor de ese lugar.
[7] *Sel. (De or.prerromano).m. Ast. Cant. Y Vizc. Pradería en que suele sestear el ganado vacuno.* (conf. *Diccionario de la Real Academia Española*, Vigésimo Segunda Edición, año 2001.
[8] Si bien las dos vías de información que tengo de esta genealogía, coinciden en casi todo, hay puntos que estoy estudiando para ratificar o no estas noticias, por eso lo dejo abierto.
[9] Información obtenida en la Historia de Anzuola de Iñaki Ramirez de Okariz. Cabe agradecer muy vivamente a Gabriela Mendia de FEVA que tuvó la gentileza de traducirme del éuscaro varios párrafos de la obra.
[10] A partir de éste, la información esta basada en las Noticias de la familia de Lascurain Andía que hiciera Juan de Elorriaga escribano en el 1700. La información ha sido cruzada y cotejada con el pleito obrante en la Real Cancillería de Valladolid.

Amesqueta y Ozaeta[11] y es el que adquirió el derecho y uso perpetuo sobre la casa de Cortavarría, entre 1445 y 1464. Dueño de Lascurain Iuso.

4) Juan García de Lascurain y Gallastegui Ozaeta (1435-1515) casó con Domenja de Irazábal (Irarrázabal); en 1510, casó a una de sus hijas: Catalina, (no heredera) con Juan de Iturbe, dueño de Iturbe, padres de María de Iturbe y García de Lascurain quién casó con Juan de Lascurain Suso. Aquí entroncan los Iuso y Suso. Otro hijo y heredero de Lascurain Iuso fue:

5) Garci Pérez de Lascurain e Irázabal (1470- ¿?) casó con María Andrés de Gorriz cerca de 1505. (Padres de Catalina, no heredera, que nació el 18 de septiembre de 1519 (antepasada directa nuestra porque le suceden los Aramburu Zavala que casan con los Lascurain de Garitano, Suso). Dueño de Lascurain Iuso. Los heredó:

6) Juan García de Lascurain y Gorriz (n.11 de febrero de 1509- m.2 de febrero de 1586) casó con María Martínez de Amasa c.1537, la que murió el 25 de mayo de 1583. Fue su hijo:

7) Juan García de Lascurain, (nació el día de Ramos 1540) casó con Ana Martínez de Galarrolaza el 28 de enero de 1564. Es el que elevó el pleito a Valladolid sobre el censo perpetuo que debían cobrar los García de Lascurain sobre la casa de Cortavarría en Elosúa. Fue su hijo:

8) Francisco García de Lascurain, casó con Ana Pérez de Iraeta. Fue su hijo:

9) Miguel García de Lascurain, María Ignacia de Uzin y Recarte. Etc...

Expondré ahora la línea documentada de los Lascurain Suso[12] seguros parientes - ¿hijo, nieto, sobrino?- de Pedro D'Ascuren: *Pero de Lascuren e Iohan Pérez de Lascuren su hijo* van a Vergara en 1391 como dueños del otro solar de Lascurain en Anzuola ¿Padre y abuelo de Martín Urtis, dueño de Lascurain Suso?

I.- Martin Urtis Lascurain (c.1460-c.1539) Juez árbitro y de los *buenos homes*, en Anzuola. Casó a sus hijos: Juan, el mayor no heredero, con María de Eguzquiza, dueña de Eguzquiza; a María una de sus hijas con Juan de Zumeta, dueño del solar de

[11] Los entronques con los Gallastegui y Ozaeta, si bien se inician con este matrimonio, se repetirán luego. El mas notorio es cuando María López de Ozaeta, nieta de Doña Magdalena de Loyola, casa con Pedro Saenz de Vidaurre, (abuelos de los Lascurain y Zumeta).

[12] De todos y cada uno los Lascurain de Suso tengo pruebas documentales; con el tiempo completaré algunos datos que me faltan, v.gr.: partidas de defunción de varios y partidas del segundo o primer matrimonio de tres de ellos.

Zumeta, familia con la cual emparentaron los Lascurain en forma constante. Y a Estivaliz, ¿con ...Irala? ¿Iriarte? ¿Lamariano? Dueño de Lascurain Suso.

II.- Estivaliz de Lascurain (c.1475-1564) agricultor, comerciante, productor de sidra. Por su testamento conocemos los nombres de sus hijos, yernos y nueras. Casó al menos dos veces. Su hija Domenga fue *freira* de Santa Catalina, ermita que está a metros del solar de Iturbe. Dueño de Lascurain Suso. Su hijo y heredero:

III.- Juan de Lascurain (Anzuola, 6 de abril de 1507- 27 de diciembre de 1589) Comerciaba vendiendo carbón de aya a las Ferrerías de Vergara y producía sidra. Casó el 11 de octubre de 1530 con Marina de Iturbe García Lascurain e Irarázabal. María su hermana casó con Juan de Iturbe, dueño de Iturbe (ascendientes de la familia de Gabriel Ignacio de Iraeta, del que hablaré más adelante). Dueño de Lascurain Suso. Fue su hijo:

IV.- Juan de Lascurain Iturbe (Anzuola, c.1532–1598)[13] Fue mayordomo en San Juan de Uzarraga, patrono en el hospital de pobres, comerciante. Cargado de gastos por los pagos de las dotes de sus hijas y las legítimas de sus hermanas, puso bajo censo el solar, lo salvó y lo incrementó. Casó con Marina de Garitano el 18 de abril de 1571. Dueño de Lascurain Suso. Fue su hijo:

V.- Juan de Lascurain y Garitano (Anzuola, 27 de septiembre de 1573- 2 de marzo de 1630) casó con María de Aramburu y Zavala el 26 de febrero de 1597. Según era costumbre el mismo día María su hermana casó con Juan de Aramburu y Zavala. Dueño de Lascurain Suso. Heredó la casa su hijo Juan de Lascurain y Aramburu, (Anzuola 12 de noviembre de 1597- 2 de marzo 1630)[14] Fue su tercer hijo:

VI.- Joseph de Lascurain y Aramburu (Anzuola 20 de marzo de 1606) Casó el 29 de enero de 1634 en Anzuola con María Joaniz de Zumeta, dueña de Zumeta y nieta de Magdalena de Loyola, cuya descendencia marcará un punto de inflexión en Anzuola. Dada la importancia del entronque, los hijos de este matrimonio en un principio tuvieron que llamarse Zumeta. Melchor, su octavo hijo fue bautizado como Zumeta y Lascurain. Sin embargo, la sucesión recobró pronto el nombre de Lascurain y Zumeta. Joseph, feliz consorte, fue Procurador Juntero en las Juntas Generales de Guipúzcoa de 1641 y ocupó cargos propios de su rango en el Ayuntamiento.

VII.- Melchor de Lascurain y Zumeta (Anzuola, 7 de enero de 1651). Fue octavo hijo de sus padres. Pasó a Plasencia de las Armas, hoy Soraluce y casó el 10 de junio de 1677 con Ana María de Aldazábal Aseguinolaza, y Arrelus. Esta pertenecía a la familia Aseguinolaza de muy vieja raigambre en Plasencia. Melchor ocupó cargos en el ayuntamiento y en 1696 fue diputado para redactar las ordenanzas y leyes municipales de la Villa de Placencia que poco después fueron aprobadas por el rey. Su hijo:

---

[13] Había testado el 13 de marzo de 1598, en 1599 en el bautizo de su nieto, es nombrado como difunto.

[14] Casó en primeras nupcias con María Bautista de Iturbe y Otamendi y en segundas con Úrsula Soraiz y Elorriaga.

VIII.- Pedro de Lascurain y Aldazábal (Plasencia 11 de marzo de 1690). Pasó a Eibar donde casó en 1720 con Ana María Zaloina y Ondarra, heredera del caserío de Irarigorri. Después de las habituales pruebas de hidalguía fue allí Alcalde. Fue su hijo:

IX.- Juan Andrés de Lascurain y Zaloina (Eibar 23 de abril de 1724) casó con doña Josefa Antonia de Leceta y Areta, el 22 de septiembre de 1751. Dueño de Irarigorri, fue alcalde y representante de Eibar en Tolosa ante las juntas particulares de Guipúzcoa. Agrimensor oficial, perito de Guipúzcoa etc. Tuvo por hijos a Juan Andrés heredero de Irarigorri, su caserío en Eibar que sobresalió como administrador del marqués de Santa Cruz. Los otros hijos pasaron a Cádiz bajo el auspicio probable de su tío Francisco de Leceta. Consta que en 1783 Juan Bautista de Lascurain y Leceta era *residente en Buenos Aires*. Poco después de 1785 pasaron a Nueva España, Jose Antonio, como jefe de milicias de Michoacán y Román Sebastián a la Aduana de Veracruz, fundador de la familia Lascurain que ha perdurado en México.

Los Lascurain -y sus allegados- en otras partes de las Indias.

Los Irala y los Lascurain emparentaron innumerables veces. Juan de Lascurain cuchillero casó con Domenja de Irala. Estivalis de Lascurain era compadre de Martín Abad de Irala, padrino de mi antepasado Juan de Lascurain nacido en 1507. Este último, su hijo Juan, y sus otros hijos y nietos constantemente apadrinan a Iralas y los Iralas a los Lascurain. Sabemos por Fernando del Valle Lerzundi y Ricardo de Lafuente Machain que el linaje del gobernador del Paraguay, Domingo Martínez de Irala era originario de Anzuola y de ahí pasó a Vergara donde nació el padre y el abuelo del célebre gobernador del Río de la Plata[15]. Consta por lo que explicaré, que la genealogía que hicieron podría ampliarse, pues ellos parten de un Martín Pérez de Irala de mediados del siglo XV, cuyo hijo y nieto estarían cerca del 1500 arraigados en Vergara. Por el acta de anexión de Anzuola a Vergara, sabemos que estuvieron presentes *Pero Urtis de Yrala e donna María Yvannes su mujer*. ¿Serán los padres de Martín Pérez de Irala? Ya en el siglo XVI mis Aramburu Zavala son primos hermanos de los Zavala Irala que funden en su matrimonio las dos casas solares de Irala -Iuso y Suso- de Anzuola. Tengo 17 partidas de bautismo entre 1498 y 1520 que hablan de estos nexos y entre 1520 y 1560 muchas más. Este tema lo tengo en estudio.

Don Pedro de Lascurain y Zumeta hermano de mi antepasado Melchor (el que se trasladó a Plasencia de las Armas) viajó a Indias para ocuparse de los negocios, herencias y mayorazgos de su tío Juan de Zumeta. Estos serían cuantiosos pues le permitieron a don Pedro de Lascurain pagar el derecho de tomar en Indias el hábito de caballero de Calatrava que recibió, ya que era un costo agregado tener que demostrar que podía llevar tal envestidura con dignidad y altura. Estuvo en Potosí recibiendo poderes para actuar en la ciudad de los Reyes. Se desempeñó como prior del Tribunal

[15] Conf. *Irala, Algunos documentos inéditos relativos al gobernador Domingo Martínez de Irala, a sus padres y hermanas,* de esos autores, Madrid, año 1932.

del Consulado en Lima en 1710... y fue tutor de los hermanos menores Manterola en Lima, (parientes de Ester Soaje Pinto). Murió en Madrid en 1715.

Juan Bautista de Lascurain y Leceta hermano del fundador de la familia en México, vivía en Buenos Aires en 1785, después de haber vivido en Cádiz. Consta ello porque así se dice en el contrato matrimonial de su hermano y heredero del solar Juan Andrés de Leceta, y por existir una carta poder que su padre le hace para poder cobrar acá en Buenos Aires, la herencia de Cuteneguieta, su primo, que había muerto rico y sin sucesión y el cual le adeudaba mucho. ¿Antepasado de la familia de Lascurain de Córdoba que se extinguió a principios del siglo XX, dueña de la casa que hoy ocupa allí el partido Radical?

Mi evocado tío Felipe decía que éramos parientes muy cercanos del General Pedro Eugenio Aramburu. Creo que inclusive se conocieron. Es probable que tal parentesco haya existido. Recordemos que el tercer Juan de Lascurain a fines del siglo XVI casó con María de Aramburu y su hermana María de Lascurain a trueque también casó con Juan de Aramburu. A propósito, cabe aquí contar algo muy divertido sobre el contrato matrimonial y esponsales que los Lascurain y los Aramburu se hicieron en el mismo día. Se ofrecieron el oro y el moro, pero... hay una tercera escritura en la cual los consuegros aclaran que no se dotarán tan cuantiosamente como se ha escrito en los anteriores contratos que solo han hecho este suntuoso trato por *ornato y decoro de sus casas*....[16]. Habíanse prometido paños de Flandes y de Segovia, tazas de plata, camas por media docena etc.

Sé por colegas, como Fernando de Aroztegui, Pedro Tenti Alberdi y Luis Pérez Colman que también son Lascurain de mi linaje por vías femeninas o bien por los Lascurain de Elorriaga, en Elosúa ¿Cuántos más habrá que no conocemos?

Por último, a mis muy queridos parientes lejanos o cercanos de Lascurain que viven en la Argentina, vecinos de Entre Ríos, Corrientes y Baradero, ¡me encantaría insertarlos al linaje! Precisan información con una antigüedad mínima de principios del siglo XIX. Sino la tienen pueden pedir ayuda para que se les enseñe a trabajar con las partidas sacramentales.... recordemos que los vascos tenían costumbre de mencionar en las partidas de bautizo a los abuelos ¡quizá así lleguemos! Pueda también ser, que procedan de los otros solares de Lascurain : Tolosa o Irún.

Nueva España y México.

El primer Lascurain que conozco que tocó suelo mexicano y dejó huella fue Don Pedro de Lascurain y Retana, nacido en Mendaro el 29 de junio de 1674, hijo de Miguel de Lascurain y Aranguren[17] y de María de Retana y Conportaeta. Rico hacendado-minero en Guanajuato, fue por demás generoso con la Compañía de Jesús, al punto que donó sus bienes líquidos y sus cuatro haciendas para fundar varias misiones y para la

[16] Recuerdo el comentario de Lourdes mi hija que me ayudó tanto a transcribir esto ¿Entonces mami, no le dieron todos los vestidos?
[17] Lascurain y Aranguren, combinación de apellido que se dio muchísimo en Anzuola ¡qué tentación de estudio!

construcción del Colegio de la Purísima, origen de la Universidad que hoy en día sigue siendo el timbre de la ciudad. La calle que linda ese colegio lleva su nombre. Para la fundación del colegio contó con el apoyo e influencia de su comadre Doña Josefa Teresa de Busto y Moya, hermana del marqués de San Clemente. Murió en 1744, es hasta hoy día recordado por sus cuantiosas caridades en el Real de Santa Fe de Guanajuato y en el Valle de Santiago. Nada más sé sobre él.

Ya en pleno siglo XVIII llega a Nueva España Francisco Ignacio de Iraeta, natural de Anzuola, perteneciente a la casa de Ibarra, y vinculado con los Iturbe, Lascurain, Iraeta, Azcárate y Aranguren. Fue el comerciante más importante de su época. Sus negocios iban de Filipinas a Madrid y con nexos en Centro América y la Habana. Tanto poder tuvo que dirigió el movimiento del Consulado y tantas fueron sus rentas que donó el bellísimo retablo del altar mayor de la iglesia de nuestra Señora de la Piedad, en Anzuola, segunda parroquia en antigüedad. Reconstruyó su solar de Ibarra e invitó a muchos de sus parientes cercanos a fincarse bajo su sombra en Nueva España, asentando las posteriores y muy importantes familias de Iturbe[18], de Lascurain y Mendizábal e Icaza por supuesto entroncadísimos en México con sus parientes Lascurain de mi rama. De ellos desciende Don Lucas Alamán, egregio historiador méxicano. También don Pedro de Lascurain y Paredes Arrillaga,[19] Regidor del Ayuntamiento de la ciudad de México en los últimos días del porfiriato, secretario de Relaciones Exteriores del presidente Francisco y Madero por lo que le cupo en suerte ser presidente de la República, 45 minutos. Jurista de reconocido nivel, fue profesor y rector honorario de la escuela Libre de Derecho; Director y protector del ilustre Colegio de Vizcaínas. Fraccionó parte de su hacienda conocida como "Rancho la Romita" creando la Colonia Roma, modelo de urbanización moderna de la Ciudad de México y como ha sido costumbre en los Lascurain, le donó a la Compañía de Jesús el lote para construir la Iglesia de la Sagrada Familia en dicho barrio (En esa iglesia se casaron entre otros muchos mis padres, mi marido y yo).

Continúo con la secuencia de la línea de la que provengo, y que interrumpí en el número IX:

X.- Román Sebastián Lascurain y Leceta[20] (Eibar c.1760- Veracruz c.1830). Llegó a Nueva España hacia 1790 procedente de Cadiz -dónde consta que residía en el año de 1785- quizás merced a la influencia de su pariente Francisco de Leceta en el comercio gaditano. Fue nombrado en la Aduana de Veracruz. Hasta hace pocos años la casa de la Aduana se la llamaba *la casa de Lascurain.* A su hermano Jose Antonio se lo designó jefe de milicias en Michoacán a quien hallamos en 1798 a Veracruz, con licencia del

[18]Diferente a la otra y muy importante familia que también tuvo lo suyo en México, procedente de Villarreal de Urrechu.
[19] Nieto del presidente de la República Mexicana general. don Mariano Paredes Arrillaga.
[20] La partida de su nacimiento sería casi un milagro encontrarla pues el Archivo Parroquial de Eibar fue quemado durante la Guerra Civil Española. Entre papeles carbonizados he encontrado las de dos de sus hermanos. Por suerte tengo muchísima información (contratos matrimoniales, testamentos etc.) que me permiten situar su nacimiento cerca de 1760. La fecha exacta de su muerte estoy segura que la encontraré cuando haga el cotejo de las partidas de Veracruz.

Oidor, para atender asuntos de su familia. De ahí en más nada se sabe sobre la vida y muerte de este hermano de Román Sebastián.
Román Sebastián Lascurain y Leceta casó a los pocos años de llegar con doña María de Jesús López de Castro y Moreno, hija del dueño de la hacienda de Tortugas don Lorenzo López de Castro y Cornide, miembro del Consulado en Veracruz. Esta hacienda –que había pertenecido a los Luna y Arellano vieja familia vinculada al mariscalato de Castilla- tenía una extensión ligeramente inferior a toda Guipúzcoa, un poco más pequeña que el principado de Luxemburgo. Román muy pronto quedó viudo y sin sucesión, para suerte de mis abuelos (ya veremos por qué) y en excelente relación con su primera familia política. Casó en segundas nupcias el 4 de Diciembre de 1805 en la parroquia de la Asunción en la ciudad de Veracruz con doña María Concepción de Miranda y Arias, criolla con la cual tuvo ocho hijos que tuvieron muy escasa descendencia a excepción de tres de ellos. Fue el primer hijo varón:

XI.- Don Ángel de Lascurain y Miranda (Veracruz 2 de octubre de 1809-Ciudad de México 2 de agosto de 1876). Casó en 1844 con doña Consolación Gómez Valdez de vieja familia criolla veracruzana y poblana.
Don Ángel debe haber tenido una personalidad avasallante. Fue Coronel de la Guardia nacional y defensor de la República, en concreto del puerto de Veracruz en las guerras de Intervención francesa de 1836 y la americana de 1847. Amigo personal del presidente Santa Ana. Destacado comerciante y miembro fundador de la Lonja veracruzana. Al trasladarse a la ciudad de México, fundó tres prósperas fabricas: una de cigarros heredera del antiguo estanco "La criolla", otra "La abundancia" y la tercera, el "Rayo" de cerillos. También una de galletitas al estilo inglés y americano: "La nueva industria", actividades comerciales conducidas todas desde "Lascurain y Cía". Simultáneamente gozaba y administraba la hacienda de Tortugas pues como consta en su interesante diario, varios de sus hijos fueron apadrinados por los Bon y Cornide, sobrinos de doña María Jesús López de Castro y Moreno (la primera mujer de Román Sebastián) quienes legaron a sus ahijados la mitad de la hacienda, cuya otra parte él compró. Erigió en ella la capilla que hasta hoy día conserva la placa que recuerda que fue levantada por los Lascurain. Es muy probable que en esos momentos de opulencia idearon la creación de lo que es famoso y casi mítico en México: "Las cadenas" con las cuales se casarían sus hijos y toda su descendencia, magníficas, quizá de orfebrería sevillana,[21] trabajadas una parte simulando farolillos ahuecados, en otra con eslabones más compactos unidos y enlazados con una pequeña manita de muy fino cincel. Estas cadenas hasta hoy día presentan un profundo significado para cualquier descendiente de don Ángel que se casa y que por supuesto queda asentado en el "libro". Desconozco si a instancia de él o de sus hijos se obtuvo el escudo de armas propio de la familia Lascurain de México, posiblemente diseñado en 1864 por el rey de armas de su Majestad la reina doña Isabel II, don José de Vilar y Psayla.
Acto seguido haré un extracto de las familias que fundaron los hijos de este matrimonio:

[21] El lazo en México procede desde la época de la conquista, los misioneros ante la poligamia indígena reunían en el claustro hombres y mujeres y los amarraban con un rebozo " los lazaban" y así quedaba la monogamia establecida

1) Doña Concepción Lascurain, formó la familia García de Lascurain, que tiene en su sucesión famosos ingenieros que intervinieron en una de las obras hidráulicas más importantes del valle de México, fundadores de la Comisión Nacional de Caminos; directores y profesores eméritos de la Facultad de Arquitectura. Todos ellos casados a su vez, con familias como las de León Bermejillo, Sánchez Navarro, Cortina Rivas, Murguía, Tamariz etc., de muy antigua raigambre mexicana, descendientes de pobladores y titulados. En el caso concreto de los Sánchez Navarro con vínculos relevantes como que don Carlos Sánchez Navarro y Peón, cuñado de la tía Laura García Lascurain, casó con Blanca Villar- Villamil, de la nobleza peninsular. Actualmente su hijo reúne cinco títulos entre ellos un ducado, un marquesado, tres condados, uno de ellos con Grandeza.

2) Don Román Sebastián Lascurain fue enviado a Alemania para completar sus estudios. Brillante financiero ocupó un papel destacado en la Banca. Director de la escuela de Arquitectura, y de la Academia de Bellas Artes de San Carlos. Regidor de la ciudad de México. Presidente de la Beneficencia Pública, fundó con Pablo su hermano el Asilo Díaz de León del que hasta la fecha son patronos los Lascurain. Casó con doña Concepción de Landa y Escandón de la más rancia aristocracia mexicana. De ellos descienden los García y Pimentel de la casa Condal Heras Soto cuyo titular actual es Joaquín García Pimentel y Pinzón, chozno de don Ángel Gerardo de Lascurain y Miranda y de don Joaquín García Icazbalceta uno de los mas destacados historiadores del siglo XIX mexicano. Descienden también de Román, los Martinez del Río y Orvañanos, los Suinaga y Escandón Cosío, Corcuera, Pizarro, Sánchez de Tagle y Reynoso etc., pertenecientes todos ellos a viejas familias pobladoras.

3) Don Pablo Lascurain, el tercero de los hijos, casó con doña Dolores Olavarría y Echeverría. Fueron padres de doña Elena presidenta de las Damas Católicas y valiente defensora civil durante el conflicto religioso en México. Descienden de ellos los Estrada Gutiérrez Lascurain estudiosos de la musica virreinal; miembros activos y presidentes del Partido de Acción Nacional; los Limón y los Ibargüengoitia etc.

4) Doña Julia, soltera; **5) Doña María Belén**, casada con su primo Melgar y de Lascurain sin sucesión, **6) Doña María Luisa**, murió párvula.

7) **Doña Ana Lascurain**, casó con don Eduardo Cuevas y Rubio, dueño de la hacienda de Los Morales. De ellos descienden los Cuevas Carral y de Teresa, contraparientes de los Polignac (Príncipes de Mónaco) y los Carral Escalante distinguidos banqueros, los Girault, Los Lebrija, los Arbide. Fueron grandes criadores de toros de lidia y muy importantes benefactores de la Compañía de Jesús, cedieron parte de la hacienda para formar el colegio "Patria" cuando el retorno de los jesuitas.

8) Doña Carmen Lascurain, casada con don Fernando de María y Campos y Castro, hacendado de vieja familia veracruzana. Conservaron gran parte de la hacienda de Tortugas. De ellos descienden los Caraza y los Landero. También los García Pimentel, Goribar etc. Sobresale don Antonio Caraza, casado con doña Luz Solórzano Vidal Molina: protector de las artes en México, inculcó y apoyó las presentaciones de María Callas; ingeniero e industrial muy prestigioso, administrador del ingenio "La Concepción", Consejero en la Cámara Nacional de la Industria Azucarera y Alcoholera, del Consejo Directivo de la Latinoamericana de Seguros; Miembro de Número de la Academia Mexicana de Genealogía y Heráldica (a él se le debe la

genealogía de los Gómez Valdez), Comendador de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalem.
9) Sigue, en el número XII
10) Doña Consolación de Lascurain y Gómez Valdéz casó con don Juan M. Cortina y Garaycochea: Descienden de ellos los Cortina Portilla, destacados empresarios, industriales y banqueros en el México moderno; los Cortina Riba, Rincón Gallardo, García Pimentel; los Cortina Cervantes familia de los Condes de Santiago de Calimaya; los Cortina Ortega descendientes de Miramón que murió al lado del emperador Maximiliano. Mención especial merece Manuel Cortina Portilla, extraordinario empresario cristiano, tío al que le debemos el gran esfuerzo que significó hacer el libro Lascurain, casó con Doña Luz Campero y Castillo-Negrete de la casa de los Marqueses del Apartado, de los Condes de Alcaráz y Casa- Floréz, así como del Mayorazgo de la Canal y Soto-Posada.

XII) Don Ángel Gerardo de Lascurain y Gómez Valdez (C. de México, 17 de noviembre de 1859) (número 9 de los hermanos Lascurain y Gómez Valdéz), mi bisabuelo. Fue célebre su extrema caridad. Casó en primeras nupcias con Doña Trinidad Osio y del Moral (Cd. México 21 de junio de 1881) de la casa del Mayorazgo Guerrero-Osio. Este matrimonio dio parte de la hacienda de Tortugas a sus trabajadores formando la comunidad del Alto Lucero. Trajo a sus expensas y protegió la fundación de la orden de los Salesianos a México.
Descienden de ellos: don Ángel Gerardo de Lascurain y Osio, que sigue y don Felipe de Lascurain y Osio casado con doña Concepción Osio y Zamora, también del Mayorazgo Guerrero Osio y de la familia del Conde del Valle Súchil; como también hijo de éste último, don Felipe de Lascurain Osio y Osio, prestigioso militar y genealogista, tan evocado en esta exposición.

XIII) Don Ángel Gerardo Lascurain y Osio (C. México 26 de marzo de 1882-C. de México 24 de diciembre de 1957), mi abuelo. Pionero de la aviación mexicana. Estudió en Francia y en Alemania, fue el primer diseñador y constructor de aeroplanos en México, construyendo más de doscientos aviones de quince tipos diferentes; fundó los Talleres Nacionales, viajó a Francia comisionado por el estado mexicano. Escribió varios libros sobre el problema agrario en México, resaltando el de *La segunda intervención americana en México*; fue tesorero de la Liga de la Defensa por la libertad religiosa, lo que le causó sufrir exilio en los Estados Unidos. Casó con doña María Obregón Santacilia el 20 de diciembre de 1914, bisnieta de unos de los más importantes presidentes de la República don Benito Juárez; nieta de don Pedro Santacilia, brillante estadista, poeta y de la familia de don Jorge Juan de Santacilia, famoso científico expedicionario al servicio de la Corona en el siglo XVIII[22]; hija del dueño de la hacienda de "San Juan Pan de Arriba" una de las más importantes de criadores de lidia que hay en México. Esta hacienda llegó a nuestra familia a través del casamiento del montañés don Lauro Obregón, que casó con doña Marianita Pérez de Zarate, de antigua familia potosina y descendiente del "soldado Juan" que obtuvo las mercedes de las

[22] Estoy trabajando la genealogía de Don Pedro, quién creo pertenece a la antigua familia mayorquina de los Paz Santacilia

tierras que dieron origen a la hacienda por su heroico servicio a la Corona en la conquista de los chichimecas, a finales del siglo XVI y principios del XVII.
Sus hijos entroncaron: con los Gargollo y Rivas Mercado, familias de intervención prominente en el 2° Imperio y el porfiriato, dueños de la hacienda de Etchegaray; con los Orive Troncoso, a los que abajo me referiré; con los Cortina Nájera descendientes de los Icaza Iraeta y de los Cortina Corcuera de Guadalajara, descendientes del Conde de la Cortina; con los Zetina Iturbe descendientes de Don Lucas Alamán y del Marqués de San Clemente, sin sucesión; y con los Curbelo Elola, ricos hacendados en el norte de México etc.
En segundas nupcias casó con doña Ana María Zuluoeta, madre de Carlos Lascurain y Zulueta pionero de la historia familiar gran conocedor de la Hacienda de Tortugas y salvador de muchas reliquias de la conquista, que habían sido arrojadas en la costa veracruzana cuando Hernán Cortés desarmó sus naves.

XIV) Don Antonio Lascurain Obregón (C. de México 27 de mayo de 1916-C. de México 2 de Noviembre de 2007). Casó el 25 de mayo de 1944 con doña Guadalupe Orive Troncoso, descendiente de ricos mineros por los Orive y por los Troncoso sobrinos nietos de dos virreyes de la Nueva España (el conde de Moctezuma, duque de Atlixco, marqués de Valladares etc. y el marqués de Salvatierra) así como de regidores de Veracruz, ya en el México independiente, héroes nacionales en la defensa de Puebla, canónigos de la Catedral de Puebla, intelectuales de la talla de don Francisco del Paso y Troncoso.
Son sus hijos: Guadalupe Lascurain de Alemán; Laura Lascurain de Borja; Luisa Lascurain de Cortés; Lourdes Lascurain de Doucet; María del Carmen Lascurain de Ibáñez; Antonio Lascurain casado con Ada Ordiales; y Alicia Lascurain de Martínez Arana.

XV) Doña Lourdes Lascurain (C. México 16 de diciembre de 1949). Casé en Ciudad de México con don Gastón Doucet el 5 de agosto de 1978. Son mis hijos:

XVI) Gastón, Luis, Lourdes y Mercedes Doucet y Lascurain, aún solteros.

XVII) En esta generación han nacido veinticinco nietos en las familias de tres de mis hermanas. Los más representativos son Xavier y Jimena Cortes Orvañanos, Lascurain, Martínez del Río Orive Lascurain. Su padre y su madre son chosnietos de don Ángel Gerardo de Lascurain y Miranda

Conclusión.

Si bien la llegada de los Lascurain a Nueva España fue relativamente tardía (siglo XVIII), la fuerza del linaje y sus inmediatos entronques los introdujo de lleno en el México de siempre en cuya vida política, social y cultural activamente participaron durante los siglos XIX y XX.

Los cuadros genealógicos que aparecerán en mi libro se iniciarán en 1307 fecha de la primera noticia que tengo de nuestra familia, hasta el 2 de noviembre de 2007 día en que murió mi padre, noble y cristiano viejo, ante quien con su ejemplar vida como profesional, marido, padre, abuelo y bisabuelo, me siento muy obligada.

Concluyo recordando lo que asentó en las Siete Partidas el Rey Don Alfonso X el sabio:

Nobles son llamados en dos maneras, o por linaje o por bondad: e como quiera que el linaje es noble cosa, la bondad pasa y vence, más quién ha, las ambas, este puede ser dicho en verdad rico-home, pues que es rico por linaje y home cumplido por bondad.[23]

He dicho.

* * *

[23] Libro 6 título, 9 p. 2,

BOLETÍN DEL INSTITUTO ARGENTINO DE CIENCIAS GENEALÓGICAS
N° 250

ÍNDICE

* * *